BOLETÍN OFICIAL

DIOCESIS DE TERUEL Y ALBARRACÍN

ENERO – DICIEMBRE 2016

Año LXXI

DEL OBISPO

EXHORTACIONES PASTORALES

Comenzamos un nuevo año

Acabamos de estrenar un nuevo año. Estos primeros días de enero siempre vienen cargados de ilusiones, de buenos deseos y de propuestas de paz y concordia. Hemos tenido la oportunidad de celebrar las fiestas navideñas con nuestros seres más queridos y de compartir espacios de encuentro llenos de cariño con nuestras familias y amigos. A la vez entiendo que es interesante ganar en perspectiva y en este año que estamos estrenando otear el horizonte, pues creo que para todos, en especial para los creyentes, se presenta un año muy intenso y que exigirá de nosotros muchas respuestas responsables.

En el terreno pastoral son muchos los retos que tenemos por delante. Hemos estrenado el Jubileo extraordinario de la Misericordia que ha regalado el Papa Francisco a toda la Iglesia. Es un año de conversión que debe ayudarnos a mirar a nuestra propia vida acogiendo el don del perdón que viene de nuestro Padre Dios a través del ministerio de la Iglesia. Conversión que debe trascender el ámbito personal o familiar, para introducirnos también en una conversión pastoral de toda nuestra tarea evangelizadora diocesana. El pedir el don de la Misericordia, para ser "misericordiosos como el Padre" debe también movernos a actualizar las obras de misericordia corporales y espirituales a nivel personal, familiar y eclesial como camino cierto que, de la mano de los pobres, nos introduce en el corazón mismo de Dios.

También el próximo mes de febrero clausuraremos el Año de la Vida Consagrada que este curso ha iluminado el trabajo de nuestros religiosos y religiosas; con ellos pedimos el don de la renovación de la vida religiosa para que sigan siendo signo del amor de Dios entre nosotros. Los recién estrenados Consejos Pastoral y Presbiteral diocesanos tienen la tarea de preparar y dinamizar el nuevo Plan diocesano de pastoral, dentro de las pautas propuestas por Francisco en la Evangelii Gaudium, en la que nos anima a ser una Iglesia en salida y servidora de los pobres. La reestructuración de la pastoral en nuestros pueblos pequeños, las orientaciones diocesanas para los sacramentos de iniciación cristiana, el impuso renovado a la pastoral vocacional, la continuación de la Visita Pastoral al arciprestazgo de Alcorisa o la Jornada Mundial de la Juventud en Cracovia marcan líneas de trabajo para este año que comienza.

En el terreno social también se presenta un año intenso. La crisis económica sigue estando presente en nuestra sociedad aunque se hayan dado algunos pasos positivos en los últimos meses. La Iglesia nos invita a todos los cristianos, fieles y comunidades, a mostrarnos solidarios con los necesitados y a perseverar sin desmayo en la tarea ya emprendida de ayudarles y acompañarles. "Debemos seguir como Iglesia dando respuesta a las necesidades de nuestros hermanos, especialmente a los más desfavorecidos, y exigir a los poderes públicos unas políticas sociales eficaces" (Conferencia episcopal, "Iglesia servidora de los pobres" nº 1). Sabemos que esta crisis económica y social surge de una profunda crisis antropológica que está en el origen de la misma y que ha afectado a todos los estratos sociales. Una solicitud especial requerirá nuestra acogida y atención a los refugiados de la guerra de Siria que pudieran venir a nuestra diócesis cuando vayan llegando a España.

También la realidad política presenta un panorama preocupante. El resultado de las elecciones generales deja un Congreso de los Diputados muy dividido lo que puede dificultar la formación de un gobierno estable que afronte los urgentes problemas que tiene en este momento nuestro país. Es desear que el nuevo ejecutivo que se forme, en este incierto equilibrio de mayorías que nos hemos dado con el ejercicio del voto, gobierne para todos los españoles y trabaje en pos del bien común y la prosperidad de todos.

En este Año Nuevo que iniciamos os invito a que los buenos augurios que nos trasmitimos los unos a los otros espontáneamente, nos estimulen a hacernos responsables de la felicidad de los otros, tomando conciencia de que debemos ser portadores de misericordia, agentes de solidaridad y constructores de la paz. Seguro que el recuperar las obras de misericordia nos ayudan a ello de modo personal y comunitario. ¡Feliz y responsable Año Nuevo a todos!

+ Carlos Escribano Subías, Obispo de Teruel y Albarracín

Emigrantes y Refugiados nos interpelan: la respuesta del Evangelio de la Misericordia

Culmina el tiempo de la Navidad, que nos ha presentado el compromiso de Dios con todos los hombres al hacerse uno de nosotros por los misterios de la Natividad y la Epifanía, presentándonos así el plan de salvación de Dios, que está siempre cerca de los pequeños y de los débiles. También nos hemos encontrado y hemos acompañado a la Sagrada Familia en su huida a Egipto, padeciendo la amargura de la emigración forzada a un país extraño, convirtiéndose así en perseguidos y refugiados. En ese contexto, la Iglesia, en el mes de Enero, nos presenta la Jornada Mundial del Emigrante y del Refugiado que este año se va desarrollar dentro del Año Jubilar de la Misericordia. El Papa Francisco ha propuesto como tema para esta jornada: "Emigrantes y Refugiados nos interpelan. La respuesta del Evangelio de la Misericordia".

El drama de los refugiados, que están llegando a Europa procedentes de Siria y los que en todo el mundo padecen esta tragedia, nos crea una especial sensibilidad: "todos los días, las historias dramáticas de millones de hombres y mujeres interpelan a la Comunidad internacional, ante la aparición de inaceptables crisis humanitarias en muchas zonas del mundo. La indiferencia y el silencio abren el camino a la complicidad cuando vemos como espectadores a los muertos por sofocamiento, penurias, violencias y naufragios. Sea de grandes o pequeñas dimensiones, siempre son tragedias cuando se pierde aunque sea sólo una vida" (Francisco, Mensaje para la Jornada Mundial del Emigrante y del Refugiado 2016). Esta cuestión requiere una respuesta coherente con nuestra fe. Esa es la intención del Papa en este año en el que quiere que nos veamos interpelados por tantas situaciones de sufrimiento, sin caer en la indiferencia, sino buscando respuestas que se desplieguen en el ejercicio actualizado de las obras de misericordia corporales y espirituales.

Son muchas las situaciones dramáticas que obligan a tantas y tantas personas en el mundo, hermanos nuestros, a huir de su entorno, de su patria y de su tierra para buscar mejores condiciones de vida y obtener un honesto y legitimo bienestar junto a las personas que aman: "nadie puede fingir de no sentirse interpelado por las nuevas formas de esclavitud gestionada por organizaciones

criminales que venden y compran a hombres, mujeres y niños como trabajadores en la construcción, en la agricultura, en la pesca y en otros ámbitos del mercado. Cuántos menores son aún hoy obligados a alistarse en las milicias que los transforman en niños soldados. Cuántas personas son víctimas del tráfico de órganos, de la mendicidad forzada y de la explotación sexual. Los prófugos de nuestro tiempo escapan de estos crímenes aberrantes, que interpelan a la Iglesia y a la comunidad humana, de manera que ellos puedan ver en las manos abiertas de quien los acoge el rostro del Señor «Padre misericordioso y Dios te toda consolación» (2 Co 1,3)" (Francisco, Mensaje para la Jornada Mundial del Emigrante y del Refugiado 2016). Sí, todas estas situaciones deben movernos a dar respuestas. Nuestro ejemplo es Jesucristo y nuestra respuesta el Evangelio de la Misericordia. Todos somos responsables de nuestro prójimo, en la medida de nuestras posibilidades, vivan donde vivan: "El cuidar las buenas relaciones personales y la capacidad de superar prejuicios y miedos son ingredientes esenciales para cultivar la cultura del encuentro, donde se está dispuesto no sólo a dar, sino también a recibir de los otros. La hospitalidad, de hecho, vive del dar y del recibir" (Francisco, Mensaje para la Jornada Mundial del Emigrante y del Refugiado 2016).

A lo largo de este año que estamos comenzando, estaremos especialmente atentos al drama de los refugiados y, como comunidad cristiana, nos dispondremos para acogerles y acompañarles. Tenemos que ir preparándonos. Para ellos os invito a participar en el encuentro de oración coordinado por nuestra Delegación diocesana de Migraciones, el próximo viernes 15 de Enero a las 20 horas en el patio del Obispado.

+ Carlos Escribano Subías, Obispo de Teruel y Albarracín

Destinados a proclamar las grandezas del Señor

Este año la Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos se enmarca dentro del Jubileo Extraordinario de la Misericordia. El Papa Francisco nos anima a descubrir en este Jubileo la fuerza que la misericordia tiene para poder dejar atrás prejuicios e incomprensiones en nuestra relación con otras religiones (cfr. Misericordiae Vultus nº 23) y, de un modo particular, con las otras confesiones cristianas.

El objetivo con el que se instaura en su momento esta Semana de Oración es intentar hacer realidad el deseo del Señor expresado en su oración a Dios Padre en la última cena: «que ellos también sean uno en nosotros para que el mundo crea» (Jn 17, 21). Desde hace más de un siglo, se comenzó con esta andadura a la que se adhieren la mayoría de las denominaciones cristianas con una manifiesta intención: orar juntos por la plena unidad visible de la Iglesia de Cristo.

El lema de este año, 2016, ha sido elegido para todos por el grupo ecuménico de Letonia. Es el siguiente: «Destinados a proclamar las grandezas del Señor». La idea fundamental que se quiere transmitir es que todos los bautizados, aunque formen parte de diferentes Iglesias y comunidades eclesiales, comparten la misma vocación de proclamar las grandezas del Señor. "Inspirándonos pues en esta propuesta que se nos hace este año desde Letonia, nos uniremos a los cristianos de todo el mundo durante la Semana de Oración, descubriendo nuestro sacerdocio común que se fundamenta en el bautismo, que se administra válidamente en las distintas Iglesias y comunidades eclesiales y

que nos capacita para dar testimonio de las «grandezas», las maravillas que hace el Señor en nuestras vidas y en las de los demás". (Mensaje de los Obispo de la Comisión de relaciones Interconfesionales, Enero 2016).

La realidad de nuestra diócesis, tanto en la ciudad como en los pueblos, nos mueve a descubrir y valorar la presencia de otras religiones, como el Islam, y de otras confesiones cristianas que profesan tanto ciudadanos españoles como extranjeros, que residen de forma estable entre nosotros. Pienso, de un modo singular, en la comunidad de ciudadanos rumanos que en su mayoría pertenecen a la Iglesia Ortodoxa de Rumanía y cuyo Arzobispo, con sede en Madrid, nos visitó el pasado año con motivo de esta Semana de Oración por la Unidad.

Cuando vamos más allá de las fronteras diocesanas, nos damos cuenta, especialmente en Europa, "de la importancia que tiene el diálogo interreligioso para luchar juntos contra un laicismo beligerante que pretende excluir a Dios y a la religión del espacio público. También es cada vez más evidente la necesidad de ese diálogo para aislar al fanatismo nihilista que nada tiene que ver con una vivencia auténtica de la religión, y para construir un futuro de paz verdadera y estable. La reciente escalada del terrorismo, la tensión creciente en el ámbito internacional, los movimientos migratorios de personas que huyen de la guerra y de la miseria buscando un futuro mejor para ellos y sus hijos, son otros tantos factores que nos empujan a intentar comprender mejor el mundo en el que vivimos en toda su complejidad religiosa, social y cultural". (Mensaje de los Obispo de la Comisión de relaciones Interconfesionales, Enero 2016).

El diálogo interreligioso (entre distintas religiones) y el ecuménico (entre confesiones cristianas), puede aportar mucha luz en la construcción de nuestra sociedad que en muchas ocasiones intenta organizarse excluyendo a Dios en su horizonte. Sabemos que la ausencia de Dios, termina siempre afectando a la dignidad misma de la persona. Esta apertura al diálogo desde la misericordia, como nos invita el Papa Francisco, no es tan solo una reflexión teórica que traemos ahora a colación por que toca hablar de unidad entre los cristianos. No, debe ir mucho más allá. Debe surgir de una convicción profunda en el corazón de los católicos que nos mueva a compartir con sinceridad con otros creyentes el anhelo que hay en el corazón de toda persona de encontrarse con Dios y de saber presentarlo a la sociedad de hoy, proclamando juntos las grandezas del Señor.

Os invito pues a vivir con intensidad esta Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos.

+ Carlos Escribano Subías, Obispo de Teruel y Albarracín

Semana de Formación Teológica para sacerdotes y seglares: el Rostro de la Misericordia

Inmersos en la celebración del Año de la Misericordia, se presenta ante nosotros la oportunidad de participar en las tradicionales Jornadas de Teología que se desarrollan para sacerdotes y seglares y que son organizadas por nuestro Instituto de Estudios Teológicos San Joaquín Royo. Digo que es una oportunidad pues el contenido de este año versa sobre distintos aspectos que hacen referencia al Año de la Misericordia y que nos pueden permitir el formarnos adecuadamente, para poder llevar el

don de la Misericordia de Dios, tanto a la realidad de nuestra vida personal y comunitaria como a la pastoral de nuestra diócesis.

La formación de los sacerdotes y de los laicos es siempre una prioridad pastoral para la diócesis. De ella somos responsables cada uno de nosotros, sacerdotes y laicos, que estamos llamados a descubrir y vivir el contenido y las dimensiones de nuestra vocación cristiana y las exigencias y los caminos de la misión que Dios nos encomienda en cada momento: en esta ocasión descubrir la fuerza evangelizadora y transformadora de la Misericordia de Dios. La búsqueda de formación nace de la responsabilidad provocada por el diálogo entre Dios que llama y la persona interpelada; esa responsabilidad pone de manifiesto el carácter peculiar de la formación como proceso continuado de maduración en la fe y de configuración con Cristo, según la voluntad del Padre y la guía del Espíritu Santo en el seno de la Iglesia. No tiene como meta primera y principal acrecentar los conocimientos teológicos y pastorales, sino madurar la adhesión al misterio cristiano en toda su amplitud, lo cual comporta un conocimiento más rico y preciso de los contenidos de la fe, pero dentro de la dinámica del crecimiento o maduración de la vivencia personal y comunitaria de la fe en Jesucristo. La formación tiene sentido cuando la descubrimos como formación integral para una vida cristiana vocacionalmente vivida y que se sabe responsable de la tarea evangelizadora de la Iglesia. Para eso necesitamos formarnos constantemente. Por ello damos gracias a Dios por tener la oportunidad de poder participar responsablemente en estas jornadas que nos invitan a descubrir algunas claves teológicas y pastorales necesarias para vivir el Jubileo Extraordinario de la Misericordia.

Los temas que se nos presentan en las jornadas de Teología, impartidos por especialistas en los mismos, nos van a ayudar a descubrir algunas de las claves que el Papa Francisco presenta como fundamentales en su carta Misericordiae Vultus de convocatoria de este Jubileo extraordinario: profundizar en el misterio de Dios que es siempre compasivo y misericordioso, acoger a Jesucristo como el rostro de la Misericordia del Padre, descubrir que la misericordia es la viga maestra que sostiene el edificio de la Iglesia y que debe impregnar toda nuestra tarea evangelizadora, subrayar el hecho de que la misericordia es signo de credibilidad de la tarea de la Iglesia donde toma especial relevancia nuestro compromiso caritativo y social concretado en las obras de Misericordia. Al final todo ello nos debe llevar, y ello se nos invitará también, a acoger, preparar y disfrutar el Año de la Misericordia en nuestra diócesis de Teruel y Albarracín.

Os invito pues, sacerdotes y seglares, a hacer un esfuerzo y a participar en estas interesantes jornadas de teología que seguro nos ayudan vivir y celebrar con más intensidad este Jubileo que el Papa Francisco ha regalado a la Iglesia y a toda la sociedad.

+ Carlos Escribano Subías, Obispo de Teruel y Albarracín

Clausura del Año de la Vida Religiosa: la Vida Consagrada, Profecía de la Misericordia

El 30 de Noviembre de 2014 comenzó la celebración del Año de la Vida Consagrada decretado por el Papa Francisco para toda la Iglesia. El próximo dos de Febrero este llega su fin, el mismo día en

que celebramos la Jornada Mundial de la Vida Consagrada bajo el lema: "La vida consagrada, profecía de la misericordia". Han sido catorce meses de trabajo constante en todas las Congregaciones religiosas masculinas y femeninas, de vida activa y contemplativa, con el fin de llevar adelante los objetivos que el Papa les había propuesto al convocarlo.

Como ya os dicho en alguna ocasión, queridos religiosos y religiosas, la Vida Consagrada es para nuestra diócesis un don y una caricia que Dios nos hace en vuestras personas y en vuestros carismas. Por eso os necesitamos ardientes, enamorados, con ganas de seguir desgastando vuestras vidas a favor del Evangelio y de los pobres. Sí, damos gracias al Señor por cada uno de vosotros y por el servicio que a lo largo de estos años habéis prestado al Evangelio, a la diócesis de Teruel y Albarracín y las gentes de Teruel y de nuestros pueblos, donde os habéis hecho presentes. En las diversas formas de la vida consagrada, y siempre siendo fieles a vuestro carisma, habéis estado cerca de las angustias y de los anhelos de la gente de nuestro pueblo; os habéis comprometido en el contexto en el que habéis servido, con sus dificultades y sus signos de esperanza. Cuántas veces al estar cerca de la gente hacemos realidad aquellas palabras de la Escritura que nos mueven a reír con los que ríen y a llorar con los que lloran. Pido a Dios, queridos y queridas consagrados, que os siga dando un corazón capaz de compadecerse y de arrodillarse junto a los que están heridos en el cuerpo o en el espíritu y para que sigáis acompañando a mucha gente hasta alcanzar el Consuelo que sólo Dios puede darnos. Sé que es difícil, queridos consagrados, pero os invito a acogernos a la promesa de Jesús resucitado: "yo estoy con vosotros todos los días hasta el fin del mundo (Mt. 28,20).

Muchas veces en nuestra sociedad pasa desapercibido, también en nuestro Teruel de hoy, pero el rostro más bello de una ciudad o de un pueblo es el de los discípulos del Señor que viven con sencillez en lo cotidiano, al estilo del buen samaritano, y se hacen cercanos a la carne y a las llagas de sus hermanos, en las que reconocen la carne y las llagas del mismo Jesús. (Cfr. Mensaje del Papa Francisco a los Consagrados Húngaros, 18-9-2015). ¡Cuántas veces es ese vuestro papel callado!

La Iglesia diocesana se ha unido a la celebración de este Año de la Vida Consagrada que toca a su fin, orando por los religiosos y las religiosas y pidiendo al Señor gracias abundantes, especialmente, para las Congregaciones que realizan su tarea apostólica entre nosotros. Pedimos también al Señor que "en este Año Santo de la Misericordia, especialmente, todos los consagrados y consagradas de nuestra amada Iglesia sean testigos infatigables de ese Amor que el mundo olvida y que, en cambio, tanto necesita.

Que sean profetas de misericordia y profecía del amor de Dios que se nos ha manifestado en Jesucristo, el primer consagrado al Padre, y con el que los consagrados se identifican en su forma de vida y en sus gestos inconfundibles, llenos de caridad, dando de comer al hambriento, de beber al sediento, vistiendo al desnudo sin cerrarse a la propia carne, acogiendo al forastero y asistiendo a los enfermos, visitando a los presos de múltiples cárceles existenciales y dando sepultura a los que mueren y pasan de este mundo al Padre". (Presentación de la Jornada mundial de la Vida Consagrada 2016. D. Vicente Jiménez).

Os invito a todos a acompañar una vez más a nuestro religiosos y a participar en la celebración de la clausura de este Año de la Vida Consagrada que tendrá lugar el próximo 2 de Febrero a las 18.30 horas en la Catedral de Teruel. Será una ocasión magnifica para agradecerles su entrega en nuestra

Iglesia diocesana y para pedir al Señor que sean muchos los frutos que se deriven de este año que ahora concluimos.

+ Carlos Escribano Subías, Obispo de Teruel y Albarracín

LVII Campaña de Manos Unidas: Plántale cara al hambre: siembra

La 57 Campaña de Manos Unidas pone de nuevo a nuestra consideración la lucha contra el hambre en el mundo. Han pasado 57 años desde que un grupo de mujeres de Acción Católica decidió con determinación declararle la guerra al hambre. Mas de medio siglo luchando con eficacia frente al subdesarrollo que lastra y subyuga a muchos países del Sur. Es cierto que se han ganado muchas batallas, pero la guerra no se ha terminado. Y de ello nos quiere seguir haciendo conscientes Manos Unidas.

El lema de este año es muy elocuente y, a mi parecer, está cargado de intención. Dice así: "Plántale cara al hambre: siembra". Es elocuente porque nos sitúa con claridad ante el problema del hambre en el mundo. Un drama que sigue siendo una realidad y que exige que tomemos conciencia ante el mismo. A la vez, está cargado de intención. No basta con tomar conciencia. Se nos llama a la acción, a tomar medidas y buscar soluciones. En definitiva a comprometernos.

Quizá la lucha contra el hambre nos parezca lejana, ajena, imposible de vencer.... Siempre me hago la consideración de que si eso hubiesen pensado aquel grupo de mujeres audaces que hace más de medio siglo se pusieron manos a la obra pensando que la palabra imposible no podía formularse, hoy Manos Unidas no sería una realidad. Y tanta gente que se ha visto favorecida por su ayuda no la hubiese podido disfrutar. Pero ellas se pusieron a sembrar. A dar pequeños pasos con generosidad y resolución. Creo que hoy somos nosotros los que debemos dar pasos y comprometernos en la lucha contra el hambre.

Este curso, coincide la Campaña de Manos Unidas con la celebración del Jubileo extraordinario de la Misericordia convocado por el Papa Francisco. El Papa nos exhorta a vivir este año acogiendo el don de la Misericordia y nos anima a convertirnos en "Misericordiosos como el Padre". Para ello nos propone un camino práctico: cumplir las obras de misericordia. Estas nos ayudan a poner en el centro a los pobres y a quienes necesitan nuestra ayuda. Nos mueven a abrirnos a los demás y a sus necesidades. El Papa nos recuerda que el amor a los pobres y nuestro compromiso a la hora de ayudarles no es una cuestión optativa para la Iglesia ni para los creyentes, sino que es una cuestión básica del Evangelio "dado que Dios otorga a los pobres su primera misericordia" (Evangelii Gaudium 198).

Entre las obras de misericordia corporales, la primera es dar de comer al hambriento. El Papa Benedicto XVI nos recordaba que esta obra de misericordia es una responsabilidad eclesial derivada de la misma acción de Jesús: "En muchos países pobres persiste, y amenaza con acentuarse, la extrema inseguridad de vida a causa de la falta de alimentación: el hambre causa todavía muchas víctimas entre tantos Lázaros a los que no se les consiente sentarse a la mesa del rico epulón, como en cambio Pablo VI deseaba. Dar de comer a los hambrientos (cf. Mt 25,35.37.42) es un imperativo ético para la Iglesia universal, que responde a las enseñanzas de su Fundador, el Señor Jesús, sobre

la solidaridad y el compartir. Además, en la era de la globalización, eliminar el hambre en el mundo se ha convertido también en una meta que se ha de lograr para salvaguardar la paz y la estabilidad del planeta." (Caritas in Veritate 27).

Gracias a Manos Unidas y al trabajo de las voluntarias y voluntarios de la Delegación de Teruel, tenemos la oportunidad de poder luchar contra el hambre. Os animo a participar en los actos que se van a desarrollar en la diócesis con motivo de la Campaña; os animo plantar cara al hambre. Es una buena forma de recorrer el camino de la misericordia al que nos invita este año Jubilar.

+ Carlos Escribano Subías, Obispo de Teruel y Albarracín

La Cuaresma del Jubileo Extraordinario de la Misericordia

La cuaresma es siempre un tiempo privilegiado para el pueblo de Dios, que nos prepara a vivir el Triduo Pascual con gratitud, asombro y compromiso; con fe renovada, esperanza firme y caridad ardiente. Es tiempo de conversión y de gracia.

En esta ocasión, además de recorrer este camino hacia la Pascua, queremos vivir este tiempo con especial unción con una doble intención: en primer lugar para acoger la invitación del Papa de vivir intensamente este tiempo de gracia (cfr. Misaericordiae Vultus 17). En esta cuaresma del año de la Misericordia, Francisco nos pide que cuidemos nuestros tiempos de oración meditando la palabra de Dios, que tantas veces nos muestra el rostro misericordioso del Padre, para crecer nosotros en misericordia. En la diócesis propondremos algunos actos que nos ayudarán a vivir este tiempo de gracia: el día 17 de Febrero nos visitará un misionero de la Misericordia, enviado por el Papa, para ayudarnos a interiorizar y acoger el perdón misericordioso de Dios. Además celebraremos las "24 horas para el Señor", el 4 y 5 de Marzo, en el que nos sentiremos llamados a estar cerca del Señor orando y recibiendo el sacramento del perdón, que nos permite experimentar en carne propia la grandeza de la misericordia y es fuente de verdadera paz interior.

Asimismo es importante vencer la indiferencia ante el sufrimiento de los más necesitados abriendo nuestro corazón a sus necesidades, con la limosna cuaresmal. Como nos recuerda el Papa: "En este Jubileo la Iglesia será llamada a curar aún más estas heridas, a aliviarlas con el óleo de la consolación, a vendarlas con la misericordia y a curarlas con la solidaridad y la debida atención. No caigamos en la indiferencia que humilla". (Misericordiae Vultus 15).

La segunda pretensión es el preparar el Encuentro Diocesano de la Misericordia, que tendrá lugar el sábado 2 de Abril. Se ha elegido ese día por ser el undécimo aniversario de la muerte de San Juan Pablo II, que instituyó la fiesta de la Divina Misericordia el primer domingo después de Pascua, que providencialmente coincide en ese fin de semana.

¿Qué es el encuentro diocesano de la Misericordia? Dentro de la dinámica del año jubilar, es muy importante el sentido de peregrinación. Es cierto que hemos dispuesto abundantes templos y ermitas en nuestra geografía diocesana para ganar el Jubileo, pero es muy significativo ponernos en camino, desinstalarnos para reconocer que la vida es un peregrinar y que alcanzar la misericordia requiere compromiso y sacrificio (cfr. Misericordiae Vultus 14).

Por eso hemos convocado a las imágenes de la Virgen María y de Cristo crucificado de especial devoción popular en nuestra diócesis para que ese día por la mañana peregrinen a la Catedral de Teruel, acompañados por las Cofradías, Hermandades y devotos que las custodian y veneran. Será una magnífica oportunidad de atravesar la Puerta Santa y el Tránsito de la Misericordia que allí se encuentran y de recibir el sacramento del perdón aquellos peregrinos que lo deseen. Estamos invitados todos: los habitantes de la ciudad de Teruel y los de los pueblos de nuestra geografía diocesana. Por la tarde tendremos la oportunidad de celebrar juntos la Resurrección de Cristo en la Eucaristía, expresión definitiva de la Misericordia divina, después de recorrer con sencillez las calles de la ciudad de Teruel portando las imágenes peregrinas.

Para ayudarnos a preparar este encuentro, la diócesis va a ofrecer unas catequesis especiales en esta cuaresma. Seguro que también nos ayudan a vivir el objetivo de este año jubilar: ser "Misericordiosos como el Padre". Asimismo queremos que esta peregrinación tenga una dimensión solidaria, teniendo muy presentes a los mas necesitados, que son los preferidos del Dios de la misericordia.

Os animo a vivir esta cuaresma con especial intensidad, con espíritu de conversión y con un corazón dispuesto a llenarse de misericordia. Que María, la Madre de la Misericordia, nos acompañe.

+ Carlos Escribano Subías, Obispo de Teruel y Albarracín

El Sacramento de la Reconciliación como expresión de la Misericordia de Dios

El Papa Francisco quiere que en la cuaresma de este año de la Misericordia, el pueblo de Dios valore de forma especial lo que significa el sacramento de la Reconciliación. Es un camino privilegiado para poder experimentar en nuestra propia vida la grandeza de la misericordia que Dios nos regala, convirtiéndose para cada penitente que acuda a recibir el perdón de manos del sacerdote, en una verdadera fuente de paz interior.

La confesión de los pecados en el sacramento de la reconciliación, nos ayuda a tomar conciencia de que la gracia recibida sacramentalmente es un don que trasforma el corazón al recibir el perdón de los pecados. Es verdad que en nuestra cultura la experiencia del perdón se va desvaneciendo. Esta dificultad se va adueñando también de nosotros y en ocasiones nos aleja de pensar que necesitamos ser perdonados y nos cuesta pedir perdón. Pero "Dios no se cansa nunca de perdonar, somos nosotros los que nos cansamos de acudir a su misericordia. Aquel que nos invitó a perdonar «setenta veces siete» (Mt 18,22) nos da ejemplo: Él perdona setenta veces siete. Nos vuelve a cargar sobre sus hombros una y otra vez. Nadie podrá quitarnos la dignidad que nos otorga este amor infinito e inquebrantable. Él nos permite levantar la cabeza y volver a empezar, con una ternura que nunca nos desilusiona y que siempre puede devolvernos la alegría".(Evangelii Gaudium 3). Dios espera y acoge nuestros pequeños pasos cuando decidimos volver a Él. Es verdad que recibir la absolución sacramental no nos hace "impecables", pero refuerza nuestro deseo de corresponder al amor gratuito de Dios.

Sí, el no se cansa de perdonar, aunque en ocasiones a nosotros nos cueste acudir a recibir el sacramento del perdón. "El perdón de nuestros pecados no es algo que podemos darnos nosotros mismos: yo no puedo decir: "Yo me perdono los pecados"; el perdón se pide, se pide a otro, y en la Confesión pedimos perdón a Jesús. El perdón no es fruto de nuestros esfuerzos, sino es un regalo, es don del Espíritu Santo, que nos colma de la abundancia de la misericordia y la gracia que brota incesantemente del corazón abierto del Cristo crucificado y resucitado".(Francisco, Audiencia General 19-2-2014)

El papa también nos pide a los sacerdotes vivir con especial sensibilidad y responsabilidad este ministerio: "Los confesores están llamados a abrazar ese hijo arrepentido que vuelve a casa y a manifestar la alegría por haberlo encontrado. (...)No harán preguntas impertinentes, sino como el padre de la parábola interrumpirán el discurso preparado por el hijo pródigo, porque serán capaces de percibir en el corazón de cada penitente la invocación de ayuda y la súplica de perdón. En fin, los confesores están llamados a ser siempre, en todas partes, en cada situación y a pesar de todo, el signo del primado de la misericordia". (Misericordiae Vultus 17).

Recibir el perdón de Dios, va más allá de mi propia persona. Cuando renovamos nuestra vida por la fuerza de la misericordia de Dios en la confesión, tenemos la oportunidad de compartir con los demás lo que hemos recibido del Señor. Si acojo de corazón el perdón de Dios y su misericordia, estaré deseoso de compartir con mi prójimo lo que a mí se me ha regalado. El don de la misericordia recibida nos ayuda a convertirnos en "Misericordiosos como el Padre". Cuando experimento de verdad el perdón de Dios, siento la necesidad de revisar mis relaciones con los demás, para ofrecer y recibir el perdón de mis hermanos. Me introduzco en un proceso de renovación interior, que afecta a mis relaciones personales y al modo de ver mi existencia y la realidad que me circunda, me ayuda a salir de mí mismo y a desarrollar una especial sensibilidad hacia los sufrimientos de los demás poniéndome a su servicio, especialmente de los más necesitados.

En esta cuaresma del Año de la Misericordia, os invito a preparar una buena confesión y a participar con gozo del sacramento del perdón.

+ Carlos Escribano Subías, Obispo de Teruel y Albarracín

Las Obras de Misericordia en el Año Jubilar: el Proyecto Solidario Diocesano para el Jubileo Extraordinario de la Misericordia

Muchos de vosotros habéis traspasado la Puerta de la Misericordia de nuestra catedral de Teruel y el Tránsito de la Misericordia al que esta da paso. Después de sentirnos acogidos por Cristo, que se nos presenta como la Puerta por la que entrar en el corazón misericordioso de Dios (cfr. Jn 10,9), se nos invita a dejarnos envolver por representaciones de pasajes del antiguo y del nuevo testamento que nos mueven a acoger el gran don de la misericordia del Padre, de la mano de las enseñanzas y de la vida de Cristo. Al terminar el Tránsito nos encontramos con María, Madre de Misericordia, que nos enseña a vivir como ella lo hizo: acogiendo la misericordia de Dios y brindándola a los demás. La pila bautismal, como fuente de la Misericordia, sobre la que se encuentra la

representación del Espíritu Santo en forma de paloma, nos hace poner los ojos en la cruz desnuda de Cristo de la que mana constantemente el don de la Misericordia divina.

Todo ello confluye en una invitación al peregrino al que se le invita a reflexionar, antes de salir, sobre las obras de misericordia como un camino inexcusable que nos transforma. "La misericordia de Dios transforma el corazón del hombre haciéndole experimentar un amor fiel, y lo hace a su vez capaz de misericordia. Es siempre un milagro el que la misericordia divina se irradie en la vida de cada uno de nosotros, impulsándonos a amar al prójimo y animándonos a vivir lo que la tradición de la Iglesia llama las obras de misericordia corporales y espirituales. Ellas nos recuerdan que nuestra fe se traduce en gestos concretos y cotidianos, destinados a ayudar a nuestro prójimo en el cuerpo y en el espíritu, y sobre los que seremos juzgados: nutrirlo, visitarlo, consolarlo y educarlo". (Francisco, Mensaje cuaresma 2016).

Gestos que abren nuestro corazón y nuestro entendimiento y nos ayudan a contemplar la realidad de un modo nuevo. Estamos llamados a romper la indiferencia ante el destino de las personas más pobres de nuestro mundo y de nuestro entorno. Sí, romper la indiferencia a semejanza de lo que Dios hace con nosotros. Él no es indiferente ante nuestras miserias, las tuyas y las mías; las redime, las sana, nos invita a redescubrirnos en lo que somos conforme al Plan de Dios para cada uno de nosotros, conforme a nuestra dignidad de hijos de Dios en el Hijo. Como el Señor se ocupa de nosotros, así nosotros debemos ocuparnos de nuestros hermanos, especialmente de los más pequeños y necesitados. "La Cuaresma de este Año Jubilar, pues, es para todos un tiempo favorable para salir por fin de nuestra alienación existencial gracias a la escucha de la Palabra y a las obras de misericordia. Mediante las corporales tocamos la carne de Cristo en los hermanos y hermanas que necesitan ser nutridos, vestidos, alojados, visitados, mientras que las espirituales tocan más directamente nuestra condición de pecadores: aconsejar, enseñar, perdonar, amonestar, rezar. Por tanto, nunca hay que separar las obras corporales de las espirituales. Precisamente tocando en el mísero la carne de Jesús crucificado el pecador podrá recibir como don la conciencia de que él mismo es un pobre mendigo". (Francisco, Mensaje cuaresma 2016).

En este empeño de llevar adelante las obras de misericordia está inmersa también nuestra Iglesia diocesana. Os decía al iniciarse esta cuaresma que el 2 de Abril celebraremos el Encuentro Diocesano de la Misericordia. En él se va a proponer un proyecto solidario diocesano que nos ayude a concretar comunitariamente, a parte de nuestros compromisos personales, el espíritu en el que nos imbuyen las obras de misericordia. Se pretende poner en marcha un Centro de Día para las personas que lo necesiten, que estará situado en la casa de Cáritas diocesana de Teruel, en que se prestarán algunos servicios de acogida, asesoramiento y compañía. Del proyecto se nos irá dando debida cuenta en las próximas semanas para que podamos conocerlo adecuadamente y apoyarlo con ilusión. Será una propuesta magnífica para que juntos podamos asumir un compromiso solidario, concreción de las obras de misericordia y expresión, como recuerda Francisco, de la credibilidad de la Iglesia y, a la vez, convertirse en un modo muy significativo y práctico para "despertar nuestra conciencia, muchas veces aletargada ante el drama de la pobreza, y para entrar todavía más en el corazón del Evangelio, donde los pobres son los privilegiados de la misericordia divina" (Misericordiae Vultus 15).

+ Carlos Escribano Subías, Obispo de Teruel y Albarracín

Acercar el Don de la Misericordia de Dios a nuestro pueblo

La Misericordia de Dios, que es siempre más grande que cualquier pecado, debe llegar a los corazones de todos los creyentes, también al tuyo y al mío, y debe iluminar, a través nuestro, a tanta gente que peregrina a nuestro lado en el camino de la vida. Este tiempo de cuaresma es un tiempo propicio para que esto ocurra: es un tiempo de gracia y conversión.

El pasado 8 de diciembre comenzamos a vivir el Jubileo extraordinario de la Misericordia con la apertura de la Puerta Santa, por el Papa Francisco, en la Basílica de San Pedro en Roma. Pero el Papa ha querido aproximar a todo el Pueblo de Dios la posibilidad de vivir muy de cerca el don del Jubileo de la Misericordia, acercando la celebración del mismo a todas la diócesis. Para ello ha pedido que en todas las Catedrales del mundo se prepare y abra también la Puerta Santa de la Misericordia. Esta apertura es un signo que nos recuerda que, ante la realidad del pecado, Dios responde siempre con la plenitud del perdón. Así, cada Iglesia diocesana se siente especialmente comprometida a vivir este Jubileo como un momento extraordinario de gracia y de renovación espiritual. Pero Francisco, va mas allá: quiere que el perdón y la gracia lleguen a todos los corazones. Por eso, y por primera vez en la historia en el contexto de un Año Jubilar, "a juicio del Ordinario, ella (la Puerta de la Misericordia) podrá ser abierta también en los Santuarios, meta de tantos peregrinos que en estos lugares santos con frecuencia son tocados en el corazón por la gracia y encuentran el camino de la conversión". (Misericordiae Vultus 3).

Con tal motivo, en nuestra diócesis de Teruel y Albarracín, hemos designado algunos lugares especialmente significativos en la fe de nuestro pueblo para acercar el Año Jubilar a nuestra gente, invitándoles a ser "misericordiosos como el Padre". Los lugares en los que habrá Puerta de la Misericordia en este Año Santo, además de la Catedral de Teruel, son: la iglesia del Hospitalico de Rubielos de Mora, el Santo Cristo de la Vega (Albarracín); el Santuario del Tremedal en Orihuela; el de Nª Sª del Molino (Santa Eulalia); la ermita del Cristo del Sepulcro Glorioso de Alcorisa; Nuestra Señora del Olivar (Estercuel); Nuestra Señora del Cid, en La Iglesuela; la Virgen de la Langosta (Alpeñés); Virgen de la Zarza, en la localidad de Aliaga; el Cristo del Arrabal (Calamocha); el Cristo de Herrera (Ojos Negros); la Virgen de las Cuevas (Caminreal); la Virgen de la Carrasca (Blancas); el Cristo de la Misericordia (Utrillas); la Virgen de la Aliaga (Cortes de Aragón); la Escala Santa de Cabra de Mora; la Virgen de la Estrella (Mosqueruela); la Virgen de la Vega (Alcalá de la Selva); el Cristo del Salvador o de las Misericordias en la capital turolense y el Santuario de la Fuensanta en Villel. Así, todas las comunidades cristianas de nuestra diócesis tienen la oportunidad de unirse a la Iglesia Universal en la celebración del Jubileo, como signo visible de comunión en la Iglesia.

Esta profusión de lugares facilita el que podamos peregrinar hasta ellos con el deseo de vivir este año jubilar. Y digo peregrinar, siendo consciente de la importancia y peculiaridad de este término. "La peregrinación es un signo peculiar en el Año Santo, porque es imagen del camino que cada persona realiza en su existencia. La vida es una peregrinación y el ser humano es viator, un peregrino que recorre su camino hasta alcanzar la meta anhelada. También para llegar a la Puerta Santa en Roma y en cualquier otro lugar, cada uno deberá realizar, de acuerdo con las propias fuerzas, una peregrinación. Esto será un signo del hecho que también la misericordia es una meta por alcanzar y que requiere compromiso y sacrificio. La peregrinación, entonces, sea estímulo para la conversión: atravesando la Puerta Santa nos dejaremos abrazar por la misericordia de Dios y nos

comprometeremos a ser misericordiosos con los demás como el Padre lo es con nosotros". (Misericordiae Vultus 14).

Peregrinar y pasar la Puerta Santa debe movernos a recibir el perdón de Dios, especialmente en el sacramento de la Penitencia, y con el corazón renovado por la misericordia de Dios, vivir con determinación tanto las obras de misericordia corporales como las espirituales.

Os animo a aprovechar esta oportunidad, a atravesar la Puerta de Misericordia y pedir el don de llegar a ser "misericordiosos como el Padre".

+ Carlos Escribano Subías, Obispo de Teruel y Albarracín

Día del Seminario 2016: Enviados a Reconciliar

El día del seminario, en este Jubileo extraordinario de la Misericordia, viene enmarcado por un sugerente lema: "enviados a reconciliar". En efecto, los sacerdotes son enviados a reconciliar porque son ministros de la Misericordia de Dios en el nombre de Cristo Jesús.

Dos son las grandes áreas en la que la Iglesia practica la misericordia: la acogida a los pecadores y la presencia afectiva y efectiva junto a los necesitados. La mentalidad contemporánea es sensible a la misericordia para con los desvalidos. Pero ¿lo es tanto en el ejercicio de la misericordia para con los pecadores? El pecado se ha desdibujado del mapa de intereses de nuestro entorno: se ha diluido el pecado y a veces, incluso, enaltecido al pecador. Para Jesús el pecado es una tragedia que degrada al ser humano al separarlo de Dios y despojarlo de su condición de hijo. Y tiene una repercusión social en toda la comunidad. El pecado deja tras de sí una situación personal y social que degenera la realidad y daña y envilece a la persona pecadora y a sus víctimas. Jesús se revela ante el pecado y quiere erradicarlo. Ante el pecador se inclina, le acoge y perdona. Esa actitud Jesús la sigue actualizando en la historia, a través del perdón que recibimos de las manos de nuestros sacerdotes. En la oración para el Jubileo de la Misericordia preparada por el Papa Francisco rezamos: «Tú has querido que también tus ministros fueran revestidos de debilidad para que sientan sincera compasión por los que se encuentran en la ignorancia o en el error: haz que quien se acerque a uno de ellos se sienta esperado, amado y perdonado por Dios». Sí, el sacerdote es un amigo del Señor llamado a continuar su misión: construir el Reino de Dios. Como el Maestro, el discípulo sabe que su misión se vuelca hacia los más necesitados, para brindarles «la primera misericordia de Dios» y hacia los pecadores, para invitarlos a que inicien el camino de vuelta a la casa del Padre.

Dios, que es amor (1 Jn. 4,8), no puede dejar de amar, como el fuego no puede dejar de quemar. Dios es eternamente fiel en su amor hacia su creatura, el ser humano: lo sigue amando, incluso cuando éste, abusando de su libertad, que le fue dada para amar, ser amado y hacer el bien, en lugar de responder con su amor al amor de Dios, lo rechaza con su pecado, y así rompe la comunión y la armonía con Dios, con los demás y con toda la creación. A pesar de este alejamiento y rechazo por parte del hombre, Dios permanece fiel a su amor: Dios es compasivo y misericordioso, lento a la ira y rico en piedad; está siempre dispuesto al perdón, ofrece siempre la reconciliación. Pero sólo Dios puede perdonar los pecados. Jesús, el Hijo de Dios, perdonó los pecados y transmitió esta potestad a personas bien concretas: los apóstoles y sus sucesores. Como todos los sacramentos son actos de

Jesucristo y encuentro con Él, es necesario, por designio de su voluntad, que para la reconciliación tengamos que contar con alguien que actualice a Jesucristo con su presencia. Y ese alguien son los obispos y los sacerdotes, que actúan en la persona de Cristo y de la Iglesia. En el confesor, Jesús mismo sale a nuestro encuentro y nos ofrece el perdón y la reconciliación.

Esa necesidad de perdón sacramental nos ayuda a valorar el don del ministerio sacerdotal. En el fondo, todos estamos necesitados de reconciliación y, por lo mismo, de sacerdotes enviados a reconciliar y perdonar. Es importante que en este Día del Seminario oremos insistentemente a Dios para que nos siga enviando nuevas vocaciones al ministerio sacerdotal, de modo que nunca nos falten ministros de su misericordia.

Este año el día del Seminario se ha adelantado a este domingo V de Cuaresma, por coincidir prácticamente la fiesta de San José con el domingo de Ramos. Aun así, en la diócesis celebraremos nuestra Vigilia de Oración por las vocaciones al sacerdocio el día 18, víspera de San José, a las 20 horas en la Catedral de Teruel.

Os pido de corazón apoyo generoso a nuestro seminario y que unamos nuestra plegaria pidiendo al Señor por las vocaciones sacerdotales. Hagamos nuestro Su mandato de pedir obreros para su mies (cf. Lc 10, 2): ¡envía, Señor, seminaristas a tu Iglesia de Teruel y Albarracín, para que se conviertan en testigos misericordiosos del Amor de Dios!

+ Carlos Escribano Subías, Obispo de Teruel y Albarracín

La Misericordia de Dios Revelada en la Cruz y la Resurrección de Cristo

La Semana Santa de este Año de la Misericordia sigue ofreciéndonos la oportunidad de descubrir en profundidad lo que significa el amor de Dios por nosotros y la fuerza con la que derrama su eterna Misericordia sobre toda la humanidad. El momento de la entrega de Jesús en la cruz nos muestra el gran amor con el que Dios nos ha amado. "Dios, tal como Cristo ha revelado, no permanece solamente en estrecha vinculación con el mundo, en cuanto Creador y fuente última de la existencia. El es además Padre: con el hombre, llamado por El a la existencia en el mundo visible, está unido por un vínculo más profundo aún que el de Creador. Es el amor, que no sólo crea el bien, sino que hace participar en la vida misma de Dios: Padre, Hijo y Espíritu Santo. En efecto el que ama desea darse a sí mismo". (San Juan Pablo II, Dives in Misericordia 7).

Os animo a vivir esta Semana Santa bajo estas claves. Pensad que los acontecimientos de Getsemaní y del Viernes Santo introducen la revelación de la misericordia en un nuevo dinamismo. Hasta ese momento, Cristo se había manifestado como el rostro de la misericordia del Padre y nos había enseñado en qué consiste la Misericordia de Dios para con nosotros. En los dramáticos momentos de la Pasión, que celebramos en los oficios de la Semana Santa, se nos muestra a Cristo roto, ultrajado y necesitado de la misericordia de los hombres. Sus más allegados entonces, excepto su Madre, no se la saben dar. Revivir aquellos momentos en la liturgia de la Iglesia y en las procesiones en nuestras calles, nos pueden ayudar a vivir con intensidad este Año de la Misericordia. Un buen indicador será el cómo estamos siendo misericordiosos con los demás, si somos indiferentes antes sus problemas y sufrimientos, si cumplimos, en fin, las obras de

misericordia. El propio Jesús nos enseño que "cada vez que lo hacemos con uno de estos pequeños, conmigo lo hicisteis". Contemplar a Jesús sufriente y abandonado de los suyos, puede movernos a salir a su encuentro de corazón y brindarle, en el hoy de nuestra vida, misericordia. "De manera particular Dios revela asimismo su misericordia, cuando invita al hombre a la «misericordia» hacia su Hijo, hacia el Crucificado. Cristo, en cuanto crucificado, es el Verbo que no pasa; es el que está a la puerta y llama al corazón de todo hombre, sin coartar su libertad, tratando de sacar de esa misma libertad el amor que es no solamente un acto de solidaridad con el Hijo del Hombre que sufre, sino también, en cierto modo, «misericordia» manifestada por cada uno de nosotros al Hijo del Padre eterno. En este programa mesiánico de Cristo, en toda la revelación de la misericordia mediante la cruz, ¿cabe quizá la posibilidad de que sea mayormente respetada y elevada la dignidad del hombre, dado que él, experimentando la misericordia, es también en cierto sentido el que «manifiesta contemporáneamente la misericordia»?" (San Juan Pablo II, Dives in Misericordia 8).

La Cruz de Cristo, que adoraremos el Viernes Santo y que de la mano de nuestras cofradías y hermandades recorrerá las calles de nuestros pueblos, villas y ciudades, tiene una fuerza singular. Pero no es la última palabra de Dios a la hora de revelarnos su misericordia. Está será pronunciada en aquella alborada, cuando las mujeres primero y los Apóstoles después, lleguen al sepulcro del crucificado y proclamen por primera vez: "Ha resucitado". Dios no se ha olvidado de su pueblo y ha restaurado su plan original de salvación para todos los hombres, "porque es eterna su misericordia".

Os animo a vivir con especial intensidad y profundidad esta Semana Santa. Vivámosla con el ánimo de dejarnos sorprender los misterios centrales de nuestra fe: ¡Que sea una Semana Santa especial, la de este Año de la Misericordia! Pongamos nuestros ojos y nuestro corazón en la Cruz redentora de Jesús. Esta nos sigue diciendo que Dios ha sido fiel a su alianza eterna de amor con nosotros. "Creer en el Hijo crucificado significa « ver al Padre », significa creer que el amor está presente en el mundo y que este amor es más fuerte que toda clase de mal, en que el hombre, la humanidad, el mundo están metidos. Creer en ese amor significa creer en la misericordia." (San Juan Pablo II, Dives in Misericordia 7)

+ Carlos Escribano Subías, Obispo de Teruel y Albarracín

Sábado 2 de Abril, Encuentro Diocesano de la Misericordia: te esperamos

El 2 de Abril va ser especial en este año. Vamos a celebrar en nuestra diócesis de Teruel y de Albarracín, el Encuentro Diocesano de la Misericordia, en la víspera del Domingo de la Divina Misericordia, como un signo del Jubileo Extraordinario. Es el acto más importante que vamos a celebrar como Diócesis dentro de este precioso año jubilar. Por eso quiero, dentro de la alegría que a todos nos inunda por la Resurrección de Cristo, invitaros a participar.

Dentro de la dinámica del año jubilar, es muy importante el sentido de peregrinación, como nos recuerda el Papa (cfr. Misericordiae Vultus 14). Es cierto que hemos dispuesto abundantes templos y ermitas en nuestra geografía diocesana para ganar el Jubileo, pero es muy significativo ponernos en camino juntos, como Iglesia diocesana, y salir de nuestra rutina, desinstalarnos en definitiva,

para reconocer que la vida es un peregrinar y que alcanzar la misericordia requiere compromiso y sacrificio.

Sois muchos los que ya, de la ciudad de Teruel o desde los pueblos de la diócesis, habéis confirmado vuestra asistencia y participación en este Encuentro. Vais a venir acompañados de imágenes de la Virgen María y de Jesús crucificado que se veneran en tantos rincones de nuestra geografía diocesana y a las que les tenéis una especial devoción popular. Muchos de vosotros, me consta, os estáis preparando espiritualmente durante toda la cuaresma siguiendo las catequesis preparadas para tal fin o recibiendo el sacramento del Perdón.

En la mañana del día 2, por Arciprestazgos, los participantes irán llegando a la Plaza del Seminario. Desde allí se trasladarán a la Catedral de Teruel para participar en un sencillo acto jubilar. Las parroquias, comunidades y cofradías participantes y cuantos se sientan llamados a acompañarles, entrarán por la Puerta Santa de la Misericordia de la Catedral de Teruel. La Puerta Santa y el Tránsito de la Misericordia, preparados para ayudar a vivir al pueblo cristiano este Jubileo Extraordinario, se proponen como una auténtica catequesis mistagógica, para dejarse llenar de la luz y belleza de la misericordia de Dios, con pinturas modernas, verdaderos iconos de la transparencia del amor de Dios, en las que se representan, entre otros pasajes evangélicos, las parábolas del Padre Misericordioso o del Buen Samaritano. Son también la expresión de una Iglesia diocesana de puertas abiertas, en salida misionera y actitud activa de acogida y de escucha de los hermanos, especialmente los más "heridos" y necesitados de esperanza.

También durante la mañana, ante la imagen venerable del Cristo de las Misericordias, de la iglesia del Salvador de la ciudad de Teruel, se acogerá a los peregrinos que quieran recibir el sacramento del Perdón. En este sacramento cada uno de nosotros puede experimentar de manera singular la misericordia, es decir, el amor, que es más fuerte que nuestro pecado.

Al medio día, en el Colegio diocesano Las Viñas, se habilitará un espacio para acoger a los peregrinos que queráis acudir allí a comer.

Por la tarde tendrá lugar la procesión desde la Catedral a la Plaza de Toros, donde celebraremos juntos la Eucaristía, del domingo segundo de Pascua, fiesta de la Divina Misericordia. Para la procesión y la Misa están convocados los agentes de pastoral según las diversas Obras de Misericordia, que procesionarán junto a las imágenes. Será nuestra manera de "vestir de dignidad" a tantos hermanos nuestros que no cuentan para nuestra sociedad tan individualista y cerrada sobre sí misma que les excluye y de animar a la solidaridad. Por eso, en este Año Jubilar y con motivo de este Encuentro, se nos invitara a colaborar económicamente con la puesta en marcha de un Centro de Día para gente necesitada en los locales de Cáritas diocesana de Teruel. Queremos que a través de este gesto solidario, abrazar con misericordia a nuestros hermanos más necesitados.

Quiero dar las gracias, de corazón, a todos los que con tanta ilusión estáis trabajando para que todo salga bien y a los que os vais a poner en camino con vuestras imágenes de la Virgen María o de Cristo crucificado y vais a participar en este encuentro diocesano. Y a todos, queridos hermanos, os animo a vivir esta jornada histórica en nuestra Iglesia diocesana y en nuestra ciudad de Teruel.

+ Carlos Escribano Subías, Obispo de Teruel y Albarracín

Encuentro Diocesano de la Misericordia: "La ciudad se llenó de alegría"

La fiesta de la Divina Misericordia de este año Jubilar quedará grabada en la memoria de muchos de nosotros, como una jornada especial. La espléndida respuesta de tantas parroquias, cofradías, delegaciones, hermandades y asociaciones de nuestros pueblos y ciudades hicieron posible la celebración compartida y gozosa del Encuentro Diocesano de la Misericordia. El esfuerzo de todos los que han trabajado generosamente en la preparación de todos los actos, dedicando tiempo, esfuerzos y un magnífico saber hacer, dieron sus primeros frutos en este 2 Abril de 2016, permitiéndonos disfrutar de una jornada emocionante.

Todos los actos resultaron muy bien. La acogida en la plaza del Seminario, la procesión a la catedral y el acto jubilar con el paso de la Puerta Santa colmaron una mañana gozosa. Reconozco que me sentí muy conmovido con la asistencia tan nutrida de peregrinos. Era muy bello ver a tantos fieles que procesionabais acompañando a vuestras imágenes de Cristo o de Santa María por la plaza de la catedral de Teruel. Las bandas, los tambores y bombos, los bailes y el colorido de las peanas se presentaban como una gran llamada a todos los que os observábamos a unirnos a compartir vuestra alegría.

Por siete veces la Catedral de Teruel se quedo pequeña. Fueron los momentos en que, por arciprestazgos, fuisteis entrando en vuestra casa. Repetíamos la formula, pero siempre resultaba nueva. Debo agradecer las palabras de los arciprestes, la compañía de vuestros curas y vuestro paso contemplativo por el bello transito de la Misericordia de nuestra Catedral. Seguro que cada uno tendría experiencias distintas y enriquecedoras. Yo le pedía al Señor que las palabras del Papa Francisco se hicieran realidad en cada uno de los peregrinos: "La peregrinación es un signo peculiar en el Año Santo, porque es imagen del camino que cada persona realiza en su existencia. La vida es una peregrinación y el ser humano es viator, un peregrino que recorre su camino hasta alcanzar la meta anhelada. También para llegar a la Puerta Santa en Roma y en cualquier otro lugar, cada uno deberá realizar, de acuerdo con las propias fuerzas, una peregrinación. Esto será un signo del hecho que también la misericordia es una meta por alcanzar y que requiere compromiso y sacrificio. La peregrinación, entonces, sea estímulo para la conversión: atravesando la Puerta Santa nos dejaremos abrazar por la misericordia de Dios y nos comprometeremos a ser misericordiosos con los demás como el Padre lo es con nosotros". (MV 14). Esas palabras del Papa resumen muy bien los esforzados preparativos, todo el contenido y los objetivos de la jornada.

Muchos de los peregrinos quisisteis recibir el perdón del Padre en la Iglesia Jubilar del Salvador participando en el sacramento de la Reconciliación. Y después del reponedor rato de la comida, más de quinientos peregrinos acudisteis a almorzar a nuestro Colegio diocesano, nos dimos cita de nuevo en nuestra Catedral.

La procesión hasta la Plaza de Toros fue ordenada y bella, intensa y emocionante. Una piadosa explosión de color, música, bailes y una serena alegría, alentaba a los más de seis mil peregrinos que caminábamos gozosos a celebrar la Eucaristía. Junto a las imágenes y los peregrinos que las portaban y acompañaban, se entrelazaban las obras de Misericordia corporales y espirituales como una letanía que nos exhortaba a abrir nuestro corazón sinceramente a los demás. El hogar para transeúntes de Cáritas, propuesto como gesto solidario para este Año Jubilar, nos ayudo a concretar

nuestro compromiso de ser misericordiosos con los más necesitados y ayudarles a recuperar plenamente su dignidad.

La Plaza de Toros se había trasformando en un hermoso templo donde pudimos celebrar fraternalmente nuestra fe en el Resucitado. Era la fiesta de la Divina Misericordia y el gozo desbordó nuestro corazón: "la ciudad se lleno de alegría" (Hechos 8,8). La Inmaculada de los jóvenes, de Sor Isabel Guerra, presidía la celebración. Esta imagen peregrina, portada con entusiasmo por nuestros chavales, nos hacía contemplar con gratitud en esta tarde a la Madre de la Misericordia: ella siempre nos alienta en el camino de la vida a ser "misericordiosos como el Padre".

Pido a Dios que sean muchos los frutos de esta jornada. Que el esfuerzo realizado sirva para tomar conciencia de que somos capaces de Misericordia y que, al recibirla, podemos llevarla a los demás.

MUCHAS GRACIAS A TODOS.

+ Carlos Escribano Subías, Obispo de Teruel y Albarracín

Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones

El cuarto domingo de Pascua, la Iglesia celebra la Jornada Mundial de oración por las Vocaciones y la Jornada de Vocaciones Nativas. El lema elegido para esta ocasión es: "Te mira con pasión".

Los fines de la Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones son los que han sido establecidos y comentados en los Mensajes Pontificios dirigidos cada año a toda la Iglesia: dicha Jornada constituye un testimonio público de la comunidad en oración para hacer realidad el mandato del Señor: "Rogad al Dueño de la mies que envíe operarios a su mies" (Mt 9, 38; Lc 10, 2). En el contexto de esta jornada, es también muy importante que todos los creyentes descubramos la experiencia de nuestra vida, como una respuesta a la llamada de Dios: "Cómo desearía que, a lo largo del Jubileo Extraordinario de la Misericordia, todos los bautizados pudieran experimentar el gozo de pertenecer a la Iglesia. Ojalá puedan redescubrir que la vocación cristiana, así como las vocaciones particulares, nacen en el seno del Pueblo de Dios y son dones de la divina misericordia. La Iglesia es la casa de la misericordia y la «tierra» donde la vocación germina, crece y da fruto". (Francisco, Mensaje para la LIII Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones).

La diócesis de Teruel y Albarracín y todas sus parroquias y comunidades religiosas, movimientos y asociaciones deben acoger las propuestas de esta jornada como un momento de gracia, de oración compartida, de confianza en el Señor que no defrauda y de acrecentar la toma de conciencia en nuestra responsabilidad a la hora de acompañar procesos vocacionales: "en esta jornada, dedicada a la oración por las vocaciones, de seo invitar a todos los fieles a asumir su responsabilidad en el cuidado y el discernimiento vocacional. Cuando los apóstoles buscaban uno que ocupase el puesto de Judas Iscariote, san Pedro convocó a ciento veinte hermanos (Hch 1, 15); para elegir a los Siete, convocaron el pleno de los discípulos (Hch 6, 2). (...)También hoy la comunidad cristiana está siempre presente en el surgimiento, formación y perseverancia de las vocaciones (cf. exhort. ap. Evangelii gaudium, n. 107)". (Francisco, Mensaje para la LIII Jornada Mundial de Oración por las

Vocaciones). En este momento de la historia, los cristianos que peregrinamos en la Iglesia de Teruel y Albarracín, nos sentimos convocados como comunidad diocesana a seguir rogando juntos al Señor para que envíe vocaciones a su Iglesia. Allí donde intentamos vivir nuestra fe, puede ser un lugar propicio que el Señor utilice para suscitar nuevas vocaciones. "La llamada de Dios se realiza por medio de la mediación comunitaria. Dios nos llama a pertenecer a la Iglesia y, después de madurar en su seno, nos concede una vocación específica. El camino vocacional se hace al lado de otros hermanos y hermanas que el Señor nos regala: es una convocación". (Francisco, Mensaje para la LIII Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones).

Todos los cristianos de una comunidad, los catequistas, los acompañantes de la pastoral juvenil y vocacional y todos los agentes de pastoral en general, estamos llamados a vivir con alegría nuestra fe y compartir el gozo de haber sido llamados a seguir a Jesús. Y a trasmitir con convicción que el Señor sigue llamando y que puede, a través de la mediación de nuestra persona, seguir tocando el corazón de chicos y chicas de Teruel para seguir al Señor con radicalidad. También los sacerdotes, de un modo especial, estamos llamados a ello, pues el cuidado pastoral de las vocaciones es una parte fundamental de nuestro ministerio pastoral.

En definitiva, todos estamos llamados a tomar conciencia del dinamismo eclesial de la vocación, para que nuestras comunidades se conviertan en auténticos senos maternos que acogen el don del Espíritu Santo que, por la misericordia de Dios, se centra en la llamada concreta de una persona. "La maternidad de la Iglesia se expresa a través de la oración perseverante por las vocaciones, de su acción educativa y del acompañamiento que brinda a quienes perciben la llamada de Dios". (Francisco, Mensaje para la LIII Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones).

Unamos nuestra plegaria en esta Jornada de Oración, para ayudar a muchos jóvenes a descubrir que verdaderamente Jesús les mira con pasión y les llama a seguirle.

+ Carlos Escribano Subías, Obispo de Teruel y Albarracín

Jornada por la Vida: "Cuidar la Vida, Sembrar la Esperanza"

La fiesta de la Anunciación, que se celebra el 25 de Marzo, este año por motivo de la celebración de la Semana Santa y de la Octava de Pascua, litúrgicamente pasa al lunes 4 de abril. Como es tradicional la Iglesia española celebra en esta fecha la Jornada por la Vida. Este año bajo el lema: "cuidar la vida, sembrar la esperanza".

El Papa Francisco en su carta encíclica "Laudato Si" nos exhortaba a cuidar de un modo especial la ecología humana en estrecha relación y dando sentido pleno a lo que significa el cuidado de la casa común, que es nuestra Tierra. "Si la crisis ecológica es una eclosión o una manifestación externa de la crisis ética, cultural y espiritual de la modernidad, no podemos pretender sanar nuestra relación con la naturaleza y el ambiente sin sanar todas las relaciones básicas del ser humano. Cuando el pensamiento cristiano reclama un valor peculiar para el ser humano por encima de las demás criaturas, da lugar a la valoración de cada persona humana, y así provoca el reconocimiento del otro. La apertura a un «tú» capaz de conocer, amar y dialogar sigue siendo la gran nobleza de la persona humana. Por eso, para una adecuada relación con el mundo creado no hace falta debilitar la

dimensión social del ser humano y tampoco su dimensión trascendente, su apertura al «Tú» divino. Porque no se puede proponer una relación con el ambiente aislada de la relación con las demás personas y con Dios. Sería un individualismo romántico disfrazado de belleza ecológica y un asfixiante encierro en la inmanencia". (Laudato Si, 119).

Nuestra apertura al "Tú" divino, nos hace observar con confianza el diálogo de amor de Dios en el origen del hombre (Gen 1,26), que hace que no solo seamos unas criaturas más, sino creados a imagen y semejanza de Dios, muestra la impronta personal de Dios en la creación que, en último término, la fundamenta y la llena de sentido. La relación amorosa entre las Personas divinas y las humanas en el contexto de la Creación llegan a su máxima expresión con el misterio de la Encarnación de Cristo, que la Iglesia celebra en este día.

La ecología humana de la que nos habla Francisco, "nos pide especialmente que cuidemos la primera "casa" en que habitamos, el seno de las madres, lugar de acogida y protección, donde se establece el primer diálogo humano, el del nuevo ser con su madre, que fundamentará toda relación humana. La vida humana necesita ser protegida desde el comienzo de su existencia y promovida y acompañada hasta su final. No tiene sentido luchar por la protección de los animales, de los bosques y los océanos y no inmutarnos ante el drama del aborto. Y, al igual que todos debemos implicarnos en la protección de nuestra casa común, también debemos trabajar juntos por la protección de la vida. Es responsabilidad de todos. Debemos trabajar por una cultura de la vida que contribuya al desarrollo de una sociedad plenamente humana". (Nota de los Obispos de la Subcomisión de Familia para la Jornada por la Vida 2016).

Sí, cada vida humana, la vida de cada uno de nosotros es siempre signo de la infinita misericordia de Dios. En esta Jubileo de la Misericordia es bueno que agradezcamos a Dios el don de nuestra propia vida con palabras llenas de admiración y gratitud: "Tú has creado mis entrañas, me has tejido en el seno materno. Te doy gracias porque me has plasmado portentosamente porque son admirables tus obras: mi alma lo reconoce agradecida, no desconocías mis huesos. Cuando, en lo oculto, me iba formando, y entretejiendo en lo profundo de la tierra, tus ojos veían mi ser aún informe, todos mis días estaban escritos en tu libro, estaban calculados antes que llegase el primero" (Salmo 139).

Damos gracias por el don de nuestra vida y pedimos que nos conceda la capacidad de reconocer su misericordia en todo lo creado, de modo particular y eminente en los hermanos y hermanas que nos ha regalado. "Que ellos sean, asimismo, objeto de nuestro cuidado, de nuestro servicio, de una misericordia personal que quiere hacer realidad el lema de este año jubilar, «Misericordiosos como el Padre», cuidando la vida y sembrando esperanza". (Nota de los Obispos de la Subcomisión de Familia para la Jornada por la Vida 2016).

+ Carlos Escribano Subías, Obispo de Teruel y Albarracín

La Alegría del Amor

El día de San José, el Papa Francisco regaló a la Iglesia su segunda Exhortación Apostólica postsinodal "Amoris Laeticia", después de la "Evangelii Gaudium". Es un escrito largamente esperado después de la celebración, en dos años consecutivos, de sendos Sínodos de los Obispos

sobre la familia. Es un documento largo, rico, llenos de matices y de propuestas pastorales, cargado de ternura y misericordia y, como el mismo afirma, con los pies en el suelo (Cfr. Amoris Laeticia (AL) 6).

Entiendo que es bueno ir haciendo una aproximación paulatina al documento, como indica Francisco, para sacarle más partido y dejar que ilumine nuestra situación personal, familiar y pastoral. A lo largo del segundo capítulo, y siguiendo muy de cerca las aportaciones de los padres sinodales, analiza la realidad y los desafíos que la familia tiene hoy en día. Son muchas las circunstancias que eclipsan la luz del Evangelio de la familia y que impiden que este pueda ser descubierto y vivido en plenitud, generando muchas situaciones de crisis familiar, expresión de la propia fragilidad humana y de la pobreza social y económica, que deben ser acompañadas y discernidas por la Iglesia.

Antes, en el primer capítulo, se nos presenta las ricas referencias que en la Sagrada Escritura se encuentran sobre la familia. La Biblia está plagada de historias de amor y de crisis familiares, desde la primera página hasta la última (Cfr. AL 8). Es bueno tomar nota de las citas que aparecen y leerlas dejándose sorprender, una vez más, por la fuerza de la Palabra de Dios en la vida de las familias.

Los capítulos 3, 4 y 9 entiendo que pueden ser muy hermosos de leer para los matrimonios y las familias. La reflexión sobre el don del amor en el matrimonio, expuesto en un precioso comentario al "Himno de la Caridad" de San Pablo (1 Corintios 13, 4-7), facilita el poder describir las características del amor que permiten a los esposos descubrir la fuerza que tiene para ellos y en su proyecto de familia, la caridad conyugal. El capítulo tercero, repasa el riquísimo Magisterio que se ha desarrollado en la Iglesia desde el Concilio Vaticano II sobre el matrimonio y la familia; desde la belleza de esas propuestas se invita a los esposos a descubrir que son llamados por el Señor a vivir su vocación al matrimonio y a la familia en el sacramento del matrimonio. El descubrirse Iglesia doméstica, ayudará a las familias a asumir su tarea de ser sujetos de evangelización, protagonistas de una responsabilidad que nadie puede sustituir. El capítulo noveno hace una preciosa propuesta sobre la espiritualidad conyugal y familiar que puede orientar a muchas familias a crecer como tales, edificando auténticamente sobre roca (cf. Mateo 7).

Los capítulos 5 y 7 nos invitan a poner la mirada sobre los hijos en el proyecto del matrimonio y a valorarlos como un auténtico don de Dios. En definitiva, es descubrir que el amor se vuelve fecundo moviendo a los esposos a convertirse en padres y a tomar conciencia de la determinante importancia que ellos tienen en la educación de sus hijos.

El capitulo octavo nos exhorta a acompañar, discernir en integrar las situaciones de fragilidad que encontramos tantas veces en la vida de las familias. Tantos matrimonios rotos que deben ser acompañados por otras familias y por las comunidades cristianas. Se trata de arriesgar, de complicarse la vida a favor de los demás y de implicarnos en la solución de sus problemas; de diseñar, en definitiva, una nueva pastoral que ilumine y acompañe estas situaciones. Son muchos los divorcios que se dan en nuestra sociedad. Prevenir el que no ocurran es una urgencia pastoral.

Y el capítulo sexto, que dejamos para el final, se convierte en un reto a la hora de diseñar y fortalecer nuestra pastoral familiar, también en nuestra diócesis. Lanza el reto de anunciar hoy el

Evangelio de la familia, de renovar los cursillos de novios, de acompañar los primeros años del matrimonio o de asumir el zarpazo de la muerte de un ser querido en nuestra vida. Los destinatarios prioritarios de esta parte son los miembros de la Delegación de Pastoral Familiar y los agentes de pastoral familiar en las parroquias.

Estamos ante un gran reto que el Papa plantea a toda la Iglesia. Igual que estamos haciendo con la "Evangelii Gaudium" debemos ir conociendo poco a poco la exhortación y dejando que fecunde nuestra pastoral. ¡A la Sagrada Familia de Nazaret se lo pedimos!

+ Carlos Escribano Subías, Obispo de Teruel y Albarracín

Fiesta de San José Obrero: la Iglesia por el trabajo decente

Comienza el Mes de Mayo, mes de María, con la tradicional fiesta de San José Obrero. En la Escritura se presenta a la Sagrada Familia de Nazaret como una familia de trabajadores. En ocasiones a Jesús se le conoce por el oficio de su padre (Mt 13, 55) o se le llama a Él mismo "el carpintero" (Mc 6, 3). La Iglesia hace memoria de San José Obrero, acompañando así a la sociedad que celebra la Fiesta del Trabajo, ayudándonos a poner la vista en el mundo del trabajo y en las necesidades de los trabajadores.

Desde el inicio de la crisis, que aun nos sigue golpeando, muchos trabajadores de nuestros pueblos y ciudades, y entre ellos muchos de nuestros jóvenes, siguen sin tener una clara perspectiva de trabajo y si la tienen, en ocasiones, no tienen seguridad de tenerlo mañana. Es importante que, como comunidad cristiana, reflexionemos sobre la importancia del trabajo para la vida de la persona y su proyecto de vida familiar. "Trabajar —repito, de mil maneras— es propio de la persona humana y expresa su dignidad de ser creada a imagen de Dios. Por ello se dice que el trabajo es sagrado. Y por este motivo la gestión del trabajo es una gran responsabilidad humana y social, que no se puede dejar en manos de unos pocos o de un «mercado» divinizado. Causar una pérdida de puestos de trabajo significa provocar un grave daño social. Me entristece cuando veo que hay gente sin trabajo, que no encuentra trabajo y no tiene la dignidad de llevar el pan a casa. Y me alegro mucho cuando veo que los gobernantes hacen numerosos esfuerzos para crear puestos de trabajo y tratar que todos tengan un trabajo. El trabajo es sagrado, el trabajo da dignidad a una familia. Tenemos que rezar para que no falte el trabajo en una familia". (Francisco, Audiencia General, 19-8-2015).

El trabajo tan necesario para la persona, debe ser a su vez decente. "Pero ¿qué significa la palabra «decente» aplicada al trabajo? Significa un trabajo que, en cualquier sociedad, sea expresión de la dignidad esencial de todo hombre o mujer: un trabajo libremente elegido, que asocie efectivamente a los trabajadores, hombres y mujeres, al desarrollo de su comunidad; un trabajo que, de este modo, haga que los trabajadores sean respetados, evitando toda discriminación; un trabajo que permita satisfacer las necesidades de las familias y escolarizar a los hijos sin que se vean obligados a trabajar; un trabajo que consienta a los trabajadores organizarse libremente y hacer oír su voz; un trabajo que deje espacio para reencontrarse adecuadamente con las propias raíces en el ámbito personal, familiar y espiritual; un trabajo que asegure una condición digna a los trabajadores que llegan a la jubilación". (Benedicto XVI, Cáritas in Veritate 63).

Diversos colectivos cristianos están promoviendo una iniciativa en la que se aboga por la consecución de ese trabajo decente. Entre ellas están presentes en nuestra diócesis Cáritas y la Confer. Los Obispos españoles, en nuestra Instrucción Pastoral "Iglesia Servidora de los pobres" recordábamos la importancia de esta cuestión en el número 32: "la política más eficaz para lograr la integración y la cohesión social es, ciertamente, la creación de empleo. Pero, para que el trabajo sirva para realizar a la persona, además de satisfacer sus necesidades básicas, ha de ser un trabajo digno y estable. Benedicto XVI lanzó un llamamiento para "una coalición mundial a favor del trabajo decente". La apuesta por esta clase de trabajo es el empeño social por que todos puedan poner sus capacidades al servicio de los demás. Un empleo digno nos permite desarrollar los propios talentos, nos facilita su encuentro con otros y nos aporta autoestima y reconocimiento social". Por eso abogábamos por la imprescindible colaboración de todos, "especialmente de empresarios, sindicatos y políticos, para generar ese empleo digno y estable, y contribuir con él al desarrollo de las personas y de la sociedad. Es una destacada forma de caridad y justicia social". Muchos emprendedores y empresarios ya lo están haciendo. Hay que agradecerles sus desvelos y esfuerzos.

Estamos ante una cuestión de gran importancia, que se entrelaza con el día a día de nuestras familias. Todos conocemos de cerca los problemas de nuestros amigos y familiares o los nuestros propios, referentes al drama del paro. Pero, no perdamos la esperanza poniendo nuestra mirada en San José. Él también tuvo momentos difíciles pero nunca perdió la confianza y supo superarlos, en la certeza de que Dios no abandona. ¡San José te pedimos por todos los trabajadores en este día, especialmente por todos los que están en paro!

+ Carlos Escribano Subías, Obispo de Teruel y Albarracín

El mes de mayo con la Madre de Misericordia

Os invito a vivir el mes de Mayo de este año contemplando a María, Madre de Misericordia, para seguir celebrando con intensidad el Jubileo extraordinario que el Papa Francisco ha regalado a la Iglesia. En el gozoso Encuentro diocesano de la Misericordia que celebramos el pasado dos de Abril en Teruel, tuvimos la oportunidad de contemplar el cariño hacia nuestra Madre en las numerosas advocaciones de María que salpican nuestra tierra y que peregrinaron hasta la Catedral. Con ellas, muchas otras son veneradas en nuestra geografía diocesana. Bajo su protector amparo, os animo a agradecer su presencia amorosa en nuestra tierra que tanto ha fortalecido la fe de los cristianos turolenses durante siglos. Y hoy, nosotros, dejémonos mirar por sus ojos llenos de dulzura y compasión vueltos hacia nuestra diócesis y nuestras familias.

María nos anunciará en su visita a Santa Isabel, su prima, que la misericordia de Dios tenía que llegar a todos sus fieles "de generación en generación" (Lc 1, 50). Nuestra generación esta también comprendida en las palabras de la Madre de Dios y todos nosotros. Los que vivimos hoy en este mundo, estamos llamados a recibir con un corazón abierto el don de la Misericordia del Padre, para llevarla a todos nuestros hermanos. La Santísima Virgen vivió y experimentó como ninguna otra criatura el amor entrañable del Padre. Toda su vida estuvo orientada al descubrimiento, la contemplación y realización de la misericordia de Dios, concretada de un modo especial en las enseñanzas y en las obras de su Hijo. Desde la experiencia personal del amor de Dios, María nos

enseña que la misericordia es el atributo fundamental de Dios, la viga maestra de la Iglesia y la mayor de todas las virtudes.

En los últimos momentos de la vida de Jesús, María, traspasada por el dolor y acompañada por el discípulo amado, experimentará la plenitud de la misericordia del Padre a la humanidad. Esta misericordia tiene su revelación en la muerte de su Hijo y en la oferta de perdón al ladrón arrepentido y a cuantos le han infligido aquella muerte violenta: "Padre, perdónales porque no saben lo que hacen" (Lc 23, 34). "Al pie de la cruz, María junto con Juan, el discípulo del amor, es testigo de las palabras de perdón que salen de la boca de Jesús. El perdón supremo ofrecido a quien lo ha crucificado nos muestra hasta dónde puede llegar la misericordia de Dios. María atestigua que la misericordia del Hijo de Dios no conoce límites y alcanza a todos sin excluir a ninguno". (Francisco, Misericordiae Vultus 24).

La contemplación del rostro de la Madre y de su mirada llena de ternura nos ayudará a escuchar la invitación a volver el corazón a Dios, rico en misericordia, y a recordar que esa misericordia se concreta y actualiza para toda la humanidad en la entrega de su Hijo por nosotros y por nuestra salvación en la celebración de los Sacramentos, especialmente en los de la Penitencia y de la Eucaristía. Que esa misericordia nos disponga a vivir con el corazón lleno de solicitud en favor de nuestros hermanos, especialmente de los más pobres y necesitados, a semejanza de María que vivió siempre para los demás.

Recemos con especial énfasis en este mes de María "la oración antigua y siempre nueva del Salve Regina, para que nunca se canse de volver a nosotros sus ojos misericordiosos y nos haga dignos de contemplar el rostro de la misericordia, su Hijo Jesús". (Francisco, Misericordiae Vultus 24).

+ Carlos Escribano Subías, Obispo de Teruel y Albarracín

Pentecostés en el Año de la Misericordia

La Solemnidad de Pentecostés irrumpe, en esta ocasión, dentro de la celebración del Jubileo extraordinario de la Misericordia. "Como el Padre me ha enviado, así también os envío yo... recibid el Espíritu Santo" (Jn 20, 21.22), escuchamos decir a Jesús en los relatos de la Resurrección. La efusión se repite el día de Pentecostés reforzada con extraordinarias manifestaciones exteriores. La fuerza del Espíritu inunda a aquellos hombres irrumpiendo en las mentes y en los corazones de los Apóstoles y les capacita, como Iglesia naciente, para la misión. Desde entonces la Iglesia ha llevado adelante, a través de todos sus miembros, está tarea que Dios le ha encomendado en la historia.

En el contexto del Año de la Misericordia, es bueno que tomemos conciencia de que el anuncio de la misericordia de Dios forma parte de esa misión, en la que los fieles laicos- hoy celebramos el día de la Acción Católica y del Apostolado Seglar- tenéis mucho que aportar. "La Iglesia tiene la misión de anunciar la misericordia de Dios, corazón palpitante del Evangelio, que por su medio debe alcanzar la mente y el corazón de toda persona. La Esposa de Cristo hace suyo el comportamiento del Hijo de Dios que sale a encontrar a todos, sin excluir ninguno. En nuestro tiempo, en el que la Iglesia está comprometida en la nueva evangelización, el tema de la misericordia exige ser propuesto una vez más con nuevo entusiasmo y con una renovada acción pastoral. Es determinante para la Iglesia y para la credibilidad de su anuncio que ella viva y

testimonie en primera persona la misericordia. Su lenguaje y sus gestos deben transmitir misericordia para penetrar en el corazón de las personas y motivarlas a reencontrar el camino de vuelta al Padre". (Francisco, Misericordiae Vultus 12)

El Papa Francisco pide a toda la Iglesia, pero también de un modo singular a las parroquias, asociaciones y movimientos laicales, el que sean capaces de evidenciar y trasmitir la misericordia del Padre. Y lo hace con una invitación sugerente: "En nuestras parroquias, en las comunidades, en las asociaciones y movimientos, en fin, dondequiera que haya cristianos, cualquiera debería poder encontrar un oasis de misericordia". (Francisco, Misericordiae Vultus 12). Sí, convertirnos en oasis de misericordia para llevar adelante esta apremiante misión; entre ambas, misericordia y misión, existe una estrecha relación hasta el punto de poder decir que "la Iglesia vive una vida auténtica, cuando profesa y proclama la misericordia y cuando acerca a los hombres a las fuentes de la misericordia". (San Juan Pablo II, Dives in Misericordia 13).

Uno de los grandes retos del laicado, en este año, es tomar conciencia de las obras de misericordia en su apostolado y potenciarlas con decisión. "La caridad con el prójimo, en las formas antiguas y siempre nuevas de las obras de misericordia corporal y espiritual, representa el contenido más inmediato, común y habitual de aquella animación cristiana del orden temporal, que constituye el compromiso específico de los fieles laicos" (San Juan Pablo II, Christifideles Laici 41). Camino común y privilegiado para despertar conciencias, huir de la indiferencia ante las necesidades de nuestros hermanos y adentrarnos en el corazón del Evangelio, donde siempre descubrimos a los débiles y a los pequeños como los principales destinatarios de la misericordia de Dios (cfr. Francisco, Misericordiae Vultus 15).

Son muchos los pasos que se han dado y se están dando constantemente en este terreno también en nuestra diócesis. Muchas parroquias, asociaciones y movimientos, junto con las instituciones caritativas eclesiales, las practicáis de forma constante. ¡Muchas gracias! Por eso, actualizar su vivencia con audacia, creatividad y exigencia, debe seguir siendo un reto estimulante para toda la diócesis. ¡Nos jugamos la credibilidad de la Iglesia!

Elevemos nuestra oración al Espíritu Santo en esta Solemnidad de Pentecostés, para que llene de su gracia y misericordia a toda la Iglesia diocesana de Teruel y Albarracín, para que nuestras parroquias, asociaciones y movimientos de apostolado seglar se conviertan en auténticos oasis de misericordia. ¡Ven Espíritu Santo!

+ Carlos Escribano Subías, Obispo de Teruel y Albarracín

Ante mi nombramiento como Obispo de Calahorra, La Calzada – Logroño

Como ya sabéis el pasado 13 de Mayo, día de la Virgen de Fátima, el Papa Francisco me nombró nuevo Obispo de la diócesis de Calahorra, La Calzada – Logroño. Desde el momento en que se hizo público el nombramiento son muchas las muestras de afecto que he recibido de muchos de vosotros, que agradezco de corazón.

Será el próximo 25 de Junio cuando comience mi ministerio pastoral en mi nuevo destino, en la Catedral de Calahorra. Hasta esa fecha permaneceré en Teruel. Doy gracias al Papa Francisco por la confianza que deposita en mi persona con este nuevo nombramiento y pido a Dios que me ayude y fortalezca con su gracia para afrontar esta nueva tarea que la Iglesia me encomienda.

Echando la vista atrás recuerdo con emoción el día de mi ordenación episcopal en la Catedral de Teruel. Fue en una fría tarde turolense, el 26 de septiembre de 2010. Fría tan sólo meteorológicamente, pues desde el primer momento me sentí cálidamente acogido por todos vosotros. Han pasado casi seis años desde aquella fecha, que a pesar de la intensidad con los que los he vivido, o quizá por eso, se han pasado como un suspiro.

Aun es pronto para hacer balance personal por lo que estos años han supuesto en mi propia vida. Pero no para dar gracias a Dios, con vosotros y por vosotros, por estos años compartidos. También para daros gracias a vosotros: a los sacerdotes de la diócesis por vuestra leal y fraterna colaboración en estos años. A los religiosos y religiosas de nuestra diócesis que tanto quieren a nuestra tierra y a nuestras gentes, y que con vuestros carismas ayudáis a enriquecer nuestra Iglesia diocesana. A los laicos que, a pesar de las dificultades en la evangelización, permanecéis entusiasmados en esta preciosa tarea que el Señor nos confirió a través del don del bautismo: anunciar siempre el Evangelio. Un saludo especial para los jóvenes, tantos chicos y chicas, que intentan descubrir con la alegría que caracteriza a la juventud, lo que significa hoy seguir a Cristo.

Pero aún es pronto para despedirse. Tiempo tendremos. Sí que me gustaría pediros vuestra oración. En primer lugar, y a riesgo de ser egoísta, por mí. Os pido que recéis para que sepa seguir a Cristo con radicalidad y con generosa entrega. Os pido también que recéis por la diócesis de Teruel y Albarracín, nuestra madre. Y, de de un modo singular, empecéis ya a encomendar al nuevo Obispo que venga a sucederme. Aún está en la mente de Dios, pero hay que rezar por él y por su pronta venida.

Os tendré a todos presentes en el altar al celebrar la Eucaristía. Os encomiendo a la protección a la intercesión de Santa Emerenciana, de San Joaquín Royo, de los beatos Padre Polanco y Felipe Ripoll y de todos los mártires de nuestra Iglesia. Ellos son nuestros mejores valedores ante el Señor.

No quiero terminar estas líneas sin recordar especialmente a las religiosas contemplativas de nuestra diócesis en esta Solemnidad de la Santísima Trinidad, en la que celebramos la Jornada "Pro Orantibus". Pedimos por ellas y por su perseverancia en la vocación a la que Dios les ha llamado.

+ Carlos Escriban Subías Obispo administrador diocesano de Teruel y Albarracín y Electo de Calahorra, La Calzada-Logroño.

Corpus Christi en el Año de la Misericordia

La solemnidad del Corpus Christi nos invita cada año a reunirnos en torno a la Eucaristía para celebrar, adorar y mostrar al mundo el gran tesoro que Cristo quiso dejarnos. En esta ocasión vamos a vivir esta fiesta en el contexto del Jubileo de la Misericordia.

En la Eucaristía actualizamos, en efecto, el memorial de la Pascua de Jesús: su entrega hasta la muerte en la cruz por amor a todos los hombres y su resurrección para que todo el crea en él tenga

Vida eterna. Si, como dice el papa Francisco, Jesucristo es la misericordia encarnada de Dios, la muerte y resurrección del Señor es la manifestación suprema de la Misericordia de Dios, y, su actualización en la Eucaristía, la fuente permanente e inagotable de la misericordia. Además, en la Eucaristía él mismo Jesucristo se nos da como comida y bebida para hacernos partícipes del amor misericordioso y de la vida misma de Dios.

La misericordia no es un añadido en la vida de la Iglesia y de los cristianos; es parte integrante de nuestro ser y de nuestra misión, que brota de la Eucaristía, manantial permanente del amor y de la misericordia de Cristo hacia todos. Nuestra misericordia arraiga y se alimenta en el amor de Dios a la humanidad manifestado y ofrecido en Cristo-Eucaristía; es su prolongación necesaria y tiene una preferencia especial por los más pobres de pan, de cultura y de Dios. Cada cristiano y cada comunidad eclesial han de poner en práctica y no pueden descuidar el servicio de la caridad.

Ese servicio de la caridad, arraigado en la Eucaristía y configurados con ella, nos mueve a vivir una cultura de la compasión. En palabras de los Obispos de la Comisión Episcopal de Pastoral Social para el Corpus de este año, que recojo textualmente en las líneas siguientes, esta cultura supone unas implicaciones prácticas que creo que nos pueden ayudar a vivir esta entrañable fiesta:

Estar atentos: La compasión nace de tener ojos abiertos para ver el sufrimiento de los otros y oídos atentos para escuchar su clamor. Así pues, "abramos nuestros ojos para mirar las miserias del mundo, las heridas de tantos hermanos y hermanas privados de la dignidad, y sintámonos provocados a escuchar su grito de auxilio".

Acercarnos: Es un criterio que subraya Francisco: «La proximidad como servicio al prójimo, sí; pero la proximidad también como cercanía». «Nuestras manos estrechen sus manos, y acerquémoslos a nosotros para que sientan el calor de nuestra presencia, de nuestra amistad y de la fraternidad»

Salir al encuentro: «[El camino de la Iglesia es] no sólo acoger e integrar, con valor evangélico, a quienes llaman a la puerta, sino salir a buscar, sin prejuicios y sin miedos, a los alejados, manifestándoles gratuitamente aquello que también nosotros gratuitamente hemos recibido».

Curar las heridas: Ante el sufrimiento no basta la indignación. Tampoco basta acoger. Hay que curar las heridas, aliviarlas con el óleo de la consolación, vendarlas con la misericordia y curarlas con la solidaridad y la debida atención.

Acompañar: «La compasión auténtica se hace cargo de la persona, la escucha atentamente, se acerca con respeto y verdad a su situación, y la acompaña en el camino. El verdaderamente misericordioso y compasivo se comporta como el buen samaritano».

Trabajar por la justicia: «Practica la justicia, ama la misericordia y camina humildemente con tu Dios» (Mi 6,8). Este precioso mensaje del profeta Miqueas es recogido por Cáritas en el lema de su campaña institucional «Vive la caridad, practica la justicia», recordándonos así que la primera exigencia de la caridad hecha compasión es la justicia.

Os invito en esta celebración del Corpus a hacer de nuestra vida una existencia eucarística; es decir, una ofrenda de amor a Dios, que se haga servicio de amor a los hermanos en las obras de misericordia.

+ Carlos Escriban Subías Obispo administrador diocesano de Teruel y Albarracín y Electo de Calahorra, La Calzada-Logroño.

La canonización de la Madre Teresa de Calcuta en el Jubileo de la Misericordia El próximo 4 de Septiembre, en el contexto del Jubileo extraordinario de la Misericordia, el Papa

Francisco canonizará a la Madre Teresa de Calcuta, fundadora de las Misioneras de la Caridad. Es muy significativo este hecho, ya el Papa nos propone el ejemplo de esta Santa mujer que supo acoger en su vida el don de la misericordia de Dios, para llevarla de manera activa a la vida de los demás, especialmente a los más pobres de entre los pobres.

Toda la Iglesia se alegra en sus santos. Os tengo que confesar que yo lo hago de un modo especial por la mucha devoción que desde siempre he tenido a Madre Teresa. La conocí en 1994 en Roma, el 8 de octubre. Era entonces seminarista y mi obispo me envió a la ciudad eterna a completar mis estudios. Madre Teresa acudió como invitada al Congreso que se realizaba con motivo del I Encuentro Mundial de las familias convocado por San Juan Pablo II. Recuerdo que pasó acompañada con otra Misionera de la Caridad por el pasillo que conduce al Aula Magna de la Universidad Lateranense. Iba a disertar sobre la importancia de la familia cristiana para la sociedad. Al encontrarme con ella me dio una pequeña tarjetita mecanografiada en la que se leía una de sus oraciones más conocidas. El comienzo de su intervención será difícil de olvidar. Con aquella mano delgada, huesuda, blandiendo en ella el Rosario dijo una frase archiconocida pero que llenó de gratitud al auditorio que prorrumpió en un sonoro y dilatado aplauso: "la familia que reza unida, permanece unida". Desde el tiempo del seminario, siempre me había cautivado la vida y la obra de Madre Teresa. Era una mujer conocida y reconocida. En 1979 había recibido el premio Nobel de la paz.

Después de su muerte y con la publicación de algunos escritos suyos tuvimos la oportunidad de profundizar en su mensaje. Madre Teresa entiende que su vocación es saciar la sed de Dios. De un Dios que no tiene mejor forma de expresar su deseo de ser amado que con la expresión "tengo sed". Es más profundo que un mero "te quiero" o incluso un "te deseo". Es como decir: "sin ti no puedo vivir", "sin tu amor, sin tu compañía, sin tu consuelo, muero de necesidad". Así, al menos, lo interpreta esta joven religiosa. Dios nos ama hasta el punto de no saber vivir sin nosotros. Por ello, su Hijo se encarna en el seno de María y toma la condición del hombre; por ello, su vida culmina con la entrega más absoluta que el hombre puede hacer: dando su vida en rescate por la nuestra. Y puesto que no es la sed de un hombre cualquiera sino que es la sed del Hombre-Dios, de Aquél que ha unido en su persona la naturaleza divina y la humana, esa sed es infinita, como es infinito su amor, su deseo de entrega, su decisión de salvar al hombre.

El corazón de Madre Teresa se siente cautivado por la experiencia de un amor que se ha ido acrecentando de manera paulatina. El sentimiento que surge en el corazón de la Beata de Calcuta ante la experiencia de la pasión de Cristo, le lleva a no soportar el dolor del amado crucificado y a querer paliar en la medida de sus fuerzas esos sufrimientos. La sed de Cristo que suscita su

conocido "yo te saciaré", en el fondo es expresión de una experiencia interior de amor que se concreta en su historia personal y en la historia de las personas a las que sirve, llevándola a una identificación prodigiosa entre Cristo que sufre y los pobres.

Pero ¿cómo saciar la sed de Dios? En el corazón de Madre Teresa toman fuerza las palabras de Jesús: "a mí me lo hicisteis". "Porque tuve hambre, y me disteis de comer, tuve sed y me disteis de beber, estuve desnudo y me vestisteis, era forastero..." (Mt 25, 31 – 40). Sí, Madre Teresa descubre que el modo concreto que ella va a tener para saciar la sed del Señor es saciar la sed de los pobres. Por ello el cuarto voto que realizan las Misioneras de la Caridad, es lo que define con más precisión la espiritualidad de saciar la sed de Dios. Si Cristo está presente en los pobres, hasta el punto de identificarse con ellos, el modo más inmediato de saciar la sed de Cristo que padece, es unirse al sufrimiento de quienes no tienen nada y ser para ellos presencia, caricia y misericordia de Dios.

Os invito a conocer su persona, su obra y su pensamiento. Puede ser una excelente guía en este tramo final del Año de la Misericordia. La diócesis ha organizado, como ya sabéis, una peregrinación para asistir a la canonización en Roma. Puede ser un magnifico colofón para este Año de la Misericordia.

+ Carlos Escriban Subías Obispo administrador diocesano de Teruel y Albarracín y Electo de Calahorra, La Calzada-Logroño.

El Sagrado Corazón de Jesús y la Divina Misericordia

El mes de Junio el pueblo de Dios lo vive tradicionalmente contemplando el Corazón de Cristo. Es una fiesta relativamente reciente en nuestro calendario litúrgico, pero que ha cobrado un enorme arraigo popular, también en nuestra diócesis. Santa Margarita María Alacoque, fue quien impulsó la idea que cristalizaría en una nueva fiesta en el calendario. Entre 1673 y 1675 tuvo santa Margarita María una serie de visiones en las que Cristo le habló pidiéndole que trabajase por la institución de una fiesta del Sagrado Corazón. En 1856 el papa Pío IX la hizo extensiva a toda la Iglesia.

En el contexto de este Jubileo extraordinario de la Misericordia, tomamos más viva conciencia de que la devoción al Sagrado Corazón de Jesús está muy unida a la Misericordia de Dios. En la canonización de Santa Faustina Kowalska, a quien Francisco define como apóstol de la Misericordia (cfr MV 24), San Juan Pablo II nos decía: "Contemplar sobre todo la herida de su Corazón, fuente de la que brota la gran ola de misericordia que se derrama sobre la humanidad. La misericordia divina llega a los hombres a través del Corazón de Cristo crucificado". Sí, del Corazón abierto de Jesús, brotan la Sangre y el Agua, que son los dos rayos que muestra la imagen del Corazón Misericordioso de Cristo revelado a Santa Faustina Kowalska. Ese mismo pensar, estaba recogido ya por San Juan Pablo II en su encíclica "Dives in Misericordia": "Creer en el Hijo crucificado significa creer que el amor está presente en el mundo y que este amor es más fuerte que toda clase de mal, en que el hombre, la humanidad, el mundo están metidos. Creer en ese amor significa creer en la misericordia pues es ésta la dimensión indispensable del amor de Su Corazón". Y cuando San Juan Pablo II consagró e inauguró la Basílica de la Divina Misericordia en Cracovia nos mostraba la urgencia de la recepción del don de la misericordia divina por parte de toda la humanidad: "Ha llegado la hora de hacer llegar el mensaje del Corazón Misericordioso a todos, especialmente a aquellos cuya humanidad y dignidad parecen perderse en el misterio de la iniquidad. Ha llegado la hora en que el mensaje de Divina Misericordia derrame en los corazones y se convierta en chispa de una nueva civilización: de la civilización del amor".

El Papa Francisco nos sigue invitando a acogernos al Corazón de Jesús, para comprender de verdad lo que significa la misericordia de Dios. En palabras del Papa Francisco, el Corazón de Jesús "no es sólo el corazón que tiene misericordia de nosotros, sino la misericordia misma. Ahí resplandece el amor del Padre; ahí me siento seguro de ser acogido y comprendido como soy; ahí, con todas mis limitaciones y mis pecados, saboreo la certeza de ser elegido y amado. Al mirar a ese corazón, renuevo el primer amor: el recuerdo de cuando el Señor tocó mi alma y me llamó a seguirlo, la alegría de haber echado las redes de la vida confiando en su palabra (cf. Lc 5,5). El corazón del Buen Pastor nos dice que su amor no tiene límites, no se cansa y nunca se da por vencido. En él vemos su continua entrega sin algún confín; en él encontramos la fuente del amor dulce y fiel, que deja libre y nos hace libres; en él volvemos cada vez a descubrir que Jesús nos ama «hasta el extremo» (Jn 13,1); no se detiene antes, va hasta el final, sin imponerse nunca. El corazón del Buen Pastor está inclinado hacia nosotros, «polarizado» especialmente en el que está lejano; allí apunta tenazmente la aguja de su brújula, allí revela la debilidad de un amor particular, porque desea llegar a todos y no perder a nadie". (Francisco, Homilía en el Jubileo de los Sacerdotes, 3 de Junio de 2016).

Os invito a vivir este mes de Junio muy cerca del Corazón de Jesús para llenaros de la Misericordia de Dios.

+ Carlos Escriban Subías Obispo administrador diocesano de Teruel y Albarracín y Electo de Calahorra, La Calzada-Logroño.

Que Dios os bendiga

Doy gracias a Dios por los años que he podido compartir con vosotros en la diócesis de Teruel y Albarracín. Sí, la Providencia guía nuestras vidas. Muchas veces necesitamos distancia y tiempo para comprender sus designios... pero siempre, al final, constatamos que son para bien.

Puede sonar a tópico, pero me será imposible olvidar nuestra Catedral, donde fui ordenado obispo hace casi seis años. Aquel momento de gracia e incertidumbre personal fue dando paso a unos años de trabajo e ilusión en los que muchos de vosotros os habéis convertido en compañeros de camino y de vida. Debo confesar sin rubor que después de estos años de ministerio en tierras turolenses me voy con el corazón cargado de gratitud.

Como ya os dije cuando se anunció mi nombramiento como nuevo obispo de la diócesis de Calahorra, La Calzada - Logroño, quiero dar gracias a mis hermanos sacerdotes. Tanto a los españoles como a los que han venido desde Colombia y Camerún a ayudarnos en nuestras tareas pastorales. A todos los he sentido cercanos. Han sido leales colaboradores que, a pesar de las dificultades, siguen buscando caminos para anunciar el Evangelio. Reconozco que la Visita Pastoral a los arciprestazgos de la diócesis ha sido un gran regalo a la hora de poder compartir con mis curas momentos de trabajo y franca fraternidad. Gracias a nuestros seminaristas por su compromiso con nuestra tierra y nuestra Iglesia. Recuerdo con especial cariño a todos los sacerdotes que estos años

han fallecido y que como obispo he tenido el privilegio de presidir sus exequias y agradecer su entrega a favor de esta Iglesia diocesana.

Gracias también a los religiosos y religiosas de nuestra diócesis. Me he encontrado muy a gusto en todos nuestros encuentros y doy gracias por haber podido conocer más de cerca vuestras congregaciones y carismas. Os lo he dicho muchas veces, pero creo que enriquecéis enormemente a esta porción del pueblo santo de Dios que peregrina en tierras de Teruel y Albarracín. También con dolor y gratitud hemos tenido que despedir en estos años a algunas órdenes religiosas y con alegría hemos recibido a otras. Gracias a los misioneros, sacerdotes y religiosos, que con tanto orgullo llevan a los pueblos de Teruel en el corazón cuando van a otros lugares a anunciar a Jesucristo y su mensaje de salvación.

Gracias a los seglares de toda la diócesis. A tantos fieles que vivís vuestra fe en medio de los avatares de la historia con sencillez y perseverancia y que participáis asiduamente en la vida de la Iglesia. Gracias a los que habéis descubierto la grandeza del bautismo y con constancia intentáis ser servidores de los demás, trabajando en distintas tareas en vuestras parroquias, movimientos, asociaciones, cofradías y hermandades.

Especialmente gracias a los que trabajáis a favor de los más pobres y débiles: ellos son los preferidos del Señor. He tenido la oportunidad de conoceros a muchos de vosotros, queridos seglares, en la visita pastoral, en mi visita a las parroquias de la diócesis y en tantas actividades que se han desarrollado en estos años en la vida diocesana: en temas de caridad, liturgia, catequesis, peregrinaciones, religiosidad popular, fundaciones... Y sin importar la edad: niños, jóvenes y adultos. ¡Cuánto he aprendido de vosotros! ¡Cuánta ilusión, buen hacer y compromiso generoso!

Gracias también a los que formáis parte de las Delegaciones y organismos diocesanos y al personal del obispado que os esforzáis, en el día a día, en hacernos a todos las cosas más fáciles. Gracias al personal del Seminario Conciliar y del Colegio diocesano. Y a mis Vicarios y equipos de gobierno: buenos colaboradores y excelentes amigos. Gracias también a las autoridades civiles con quienes hemos intentado colaborar en estos años con lealtad.

Os decía al principio que me será difícil olvidar nuestra Catedral de Teruel. La otra noche, paseando, los andamios que hoy la rodean y que facilitan los trabajos para rejuvenecer sus fachadas vetustas, me evocaban la transformación permanente a la que está sujeto este organismo vivo que es la diócesis de Teruel y Albarracín.

Es verdad, entramos en tiempo de andamios, de aparente provisionalidad hasta la llegada de un nuevo Obispo. Pero basta traspasar la puerta de la Catedral para redescubrir la serena belleza interior de nuestro templo que evoca lo perenne, lo que permanece, en definitiva nuestra fundamentación en Cristo, que es el mismo ayer hoy y siempre y que en el hoy de nuestra Iglesia se nos presenta como rostro de la Misericordia del Padre. Sí, esta es una Iglesia viva, asentada en Cristo, que sigue funcionando con vigor, esperanza y alegría. Estoy seguro que con la ayuda del Espíritu Santo, la intercesión de nuestros mártires y el trabajo de todos los que formáis esta gran Iglesia diocesana, encontrareis los caminos adecuados para dar respuesta a las necesidades que existen hoy en la evangelización de nuestro querido Teruel.

Hasta siempre queridos hermanos. Os pido perdón si en algo os he ofendido y muchas gracias. Con afecto, mi bendición.

+ Carlos Escriban Subías Obispo administrador diocesano de Teruel y Albarracín y Electo de Calahorra, La Calzada-Logroño.

DESPEDIDA DE DON CARLOS

En la tarde del domingo 19 de junio de 2016, en la Catedral de Teruel, la Diócesis despidió a Don Carlos Escribano, quien ha sido nuestro obispo desde 2010. Fue una celebración en la que se aunaron una mezcla de sentimientos, de tristeza por la partida de aquel con el que hemos vivido cantidad de momentos emocionantes, y de alegría por la nueva labor que el Señor le ha encomendado, pero sobretodo, de agradecimiento a su trabajo por nuestra Diócesis y el ánimo que nos ha insuflado a todos para siempre aspirar a superarnos.

La Catedral estaba abarrotada y prácticamente la totalidad del presbiterio quisieron acompañar a Don Carlos en su adiós. Contamos también con la presencia del Cardenal Santos Abril quien presidió junto con Don Carlos la ceremonia. Tras la Eucaristía, don Alfonso Belenguer, quien fue su Vicario General, pronuncio unas palabras de agradecimiento, que transcribimos a continuación, y tras las cuales se le hizo entrega, como recuerdo y regalo, de un un báculo, un cuadro de Santa Teresa de Calcuta, y un álbum con fotografías de su estancia entre nosotros.

Palabras del Vicario General don Alfonso Belenguer.

En esta Eucaristía de Acción de gracias al Señor por su ministerio episcopal hemos puesto todo lo que llevamos en el corazón la pena y el dolor por la separación, el cariño que nos ha granado, el agradecimiento más sentido a su entrega generosa, a su trabajo intenso, a sus iniciativas pastorales tan hermosas, numerosas y fecundas, a su amor a nuestra diócesis y a nuestra tierra. Gracias al Señor que le llamó, gracias Señor por don Carlos, gracias también a la Iglesia que nos lo envió, gracias una y mil veces por su ministerio episcopal.

"Alabado sea Jesucristo", con estas palabras comenzó usted la primera alocución a la Diócesis después de recibir la consagración y la misión episcopal en esta Catedral aquella tarde del 26 de septiembre de 2010, entonces nos decía: "en un día como este quiero ponerme a la escucha para que sea el Señor quien vaya suscitando lo que más conviene en la edificación del pueblo de Dios". En la misma celebración había escuchado el Evangelio de San Juan en el que Jesús por tres veces reclama a Pedro su amor y le confirma en su misión de servir, usted hizo suya esta petición de amor en una actitud de servicio permanente, ha cumplido con creces aquel compromiso de tal manera que nos abruma y nos llena de gozo la intensidad del trabajo realizado en tan poco tiempo y todo con la luz y la fuerza de su lema episcopal "buscad primero el Reino de Dios y su Justicia" "desde Cristo todo, sin él nada" así lo dijo aquel día, y así concretaba su servicio pastoral, servir a la Diócesis de Teruel y Albarracín en estrecha colaboración con mis hermanos sacerdotes.

Los sacerdotes hemos recibido el impulso de su ejemplo, de su celo apostólico, de su trabajo constante, hemos sentido el pálpito de su corazón sacerdotal de padre, hermano y amigo en las celebraciones de la Misa Crismal, en los encuentros de comienzo de curso, en la celebración de las bodas sacerdotales, en la formación permanente que nos ha procurado con abundancia y selección en su magisterio semanal, le hemos sentido cercano y feliz en la Visita Pastoral y en las frecuentes visitas a las parroquias, en la celebración del Sacramento de la Confirmación, y en el trato personal siempre lleno de afecto y de respeto con todos, especialmente con los enfermos y acompañando a los que han fallecido, ha sido una preocupación suya dotar al presbiterio de las fuerzas necesarias para atender al pueblo de Dios, ha recibido a nuevos sacerdotes de las diócesis hermanas de Colombia, ha tenido la alegría de ordenar dos sacerdotes y un diácono de esta nación para nuestra diócesis y ha procurado seminaristas que recibirán la ordenación sacerdotal para servir a nuestra diócesis, nos ha hecho también el regalo de la ayuda preciosa de los sacerdotes de la diócesis de Kumbo en Camerún, consciente del momento por el que pasa la Diócesis puso en el plan pastoral el estudio de la realidad y necesidades de los pueblos pequeños para su atención con los equipos de asambleas dominicales en espera de presbíteros, las pastoral juvenil, la familia y las orientaciones sobre la iniciación cristiana. Con frecuencia le hemos escuchado una "penica" que no hayan surgido vocaciones de nuestra tierra, el trabajo en pastoral juvenil y vocacional ha sido muy intenso y no dude que producirán frutos, otro lo recogerá. Gracias por el regalo al presbiterio de la presencia de las reliquias de San Juan de Ávila.

Servir a la diócesis de la mano de los religiosos y las religiosas de vida activa y contemplativa, don Carlos ha mostrado amor de predilección por la Vida Consagrada, ha tenido la alegría de la incorporación a nuestra diócesis de las hermanas de Santa Teresa del Niño Jesús de Buea en Camerún que usted mismo ha conseguido para nuestra Diócesis; otras alegrías, nuevas vocaciones en las Madres Agustinas de Rubielos y en las Madres Carmelitas de Teruel, celebró con esplendor al Año de la Vida Consagrada, el Centenario de Santa Teresa de Jesús, la veneración de su cayado y la preciosa representación "para vos nací".

Servir a la Iglesia de Teruel y Albarracín con los fieles laicos, especialmente con las familias. Gracias don Carlos por todo el trabajo realizado en la Pastoral Familiar y por haber puesto en nuestro corazón la importancia de la familia en la pastoral, ha puesto la pastoral familiar en el corazón del plan diocesano de pastoral. Recordamos con emoción el encuentro diocesano de las familias, la semana de la familia, la actividad intensa de la delegación, los cursillos de novios, tantas celebraciones y acciones realizadas en las parroquias y en los movimientos en favor de las familias y de la vida.

No podemos mencionar sin emoción la Pastoral Juvenil que tantas alegrías y esperanzas nos ha dado a los mayores, los jóvenes han estado presentes con una presencia muy viva no solamente en sus actividades propias sino en todos los momentos importantes de la vida de la Diócesis. Hay unas palabras que evocan momentos especiales: Jornada Mundial de la Juventud, Cruz de los jóvenes, Javier, Santiago, Congreso de Pastoral Juvenil, Taizé, Luz de Belén, Exposición de la Madre Teresa, Confirmación en el Año de la Fe, Fátima. Rocío, Lourdes, Ávila. Puerta Santa, Encuentro Diocesano de la Misericordia y muchas más. Mucho trabajo, mucha alegría, mucha esperanza... los jóvenes han recorrido muchos caminos pero sobretodo han recorrido el camino interior del discernimiento, vendrán las vocaciones. Gracias don Carlos.

Servir a los pobres. Ha impulsado las acciones de Cáritas y Manos Unidas y participado en todas las iniciativas. Ante la crisis ha convocado la mesa social con todas las asociaciones y entidades de caridad de la Diócesis, dispuso lo necesario para acoger a los refugiados que pudieran venir a la diócesis. Siempre practicando la caridad silenciosa.

Servir a la sociedad turolense. Ha tendido la mano a las autoridades e instituciones para colaborar en construir una sociedad más justa, buscando múltiples formas de colaboración, y valorando todas las acciones que la sociedad civil aporta al bien común especialmente en este momento de crisis. También, en otro orden de cosas, en el tiempo que ha regido nuestra Diócesis, el Obispado en colaboración con instituciones y participación de los fieles, ha llevado a cabo las obras de las dos catedrales, la adaptación de la residencia del Seminario y obras de conservación y restauración en 156 templos, 12 ermitas y 9 casas parroquiales.

Un acontecimiento extraordinario en el Año de la Fe fue la visita de un grupo de católicos chinos descendientes de aquellos que había evangelizado San Joaquín Royo, emocionante la celebración en la Catedral así como la visita a Hinojosa de Jarque a la cuna y pila bautismal de San Joaquín. Emotiva para usted y ejemplar para la diócesis la peregrinación a su Pila Bautismal en Carvallo. Los mártires de la Diócesis siempre han estado presentes en su recuerdo y emoción, los beatificados en el Año de la Fe, los beatificados anteriormente y las dos causas que esperan la misma suerte. En el Año de la Fe: peregrinación diocesana a Tierra Santa, algunas visitas a Roma, especialmente la Visita Ad Limina que le dio oportunidad para presentar al Santo Padre y a las congregaciones romanas la realidad de la Diócesis y recibir la confirmación en la fe y el ánimo pastoral del Santo Padre. Además del intenso trabajo pastoral en la diócesis, don Carlos atiende dos encargos muy importantes a nivel nacional, Consiliario Nacional de Acción Católica y Consiliario Nacional de Manos Unidas circunstancia que nos enorgullece y que habla de la generosidad y de la valía de nuestro Obispo.

Año Jubilar de la Misericordia. La puerta Santa, ¡qué recuerdo tan feliz de aquella magna celebración! qué catequesis tan hermosa!, será como un testamento de su ministerio episcopal. Y la Ciudad se llenó de alegría, Encuentro Diocesano de la Misericordia, allí estaba toda la diócesis celebrando la misericordia siguiendo a su pastor, como no recordar el gran aplauso del pueblo a su Obispo, la homilía otro testamento como la de hoy, como el Señor ya sabía lo que iba a pasar le dio la alegría de ver la fe del pueblo de Dios, del fruto de sus trabajos.

Querido don Carlos, las palabras se quedan cortas, muy cortas, faltan muchas cosas por decir, pero lo que no falta es el afecto, el cariño y el agradecimiento de toda la diócesis. Todo está donde tiene que estar, en el recuerdo vivo, operante y permanente, en el corazón agradecido.

Siempre se acordará de su primera diócesis, para que cuando lo vea y lo use se acuerde de nuestro cariño y agradecimiento la diócesis le ofrece este báculo símbolo de lo que ha caminado con nosotros (se le entrega el báculo) y como sabemos de su gran devoción a la beata, pronto santa, Madre Teresa de Calcuta, la Diócesis le ofrece también su imagen, este cuadro (le entregan el cuadro) EL Señor Obispo nos hace también un regalo, nos ha hecho muchos, muchísimos, pero hoy nos quiere hacer uno para que quede visiblemente, nos regala el Belén que todas las navidades se pone en el patio del Obispado, es un Belén precioso de Sijena, artísticamente muy bonito, para nosotros un recuerdo muy especial.

Muchas gracias que el Señor le bendiga y le acompañe siempre.







Imágenes de la despedida

DE LOS OBISPOS DE ARAGÓN

02/10/2016

Carta con ocasión del "Día de la educación en la Fe"

"No seréis vosotros los que habléis, el Espíritu de vuestro Padre hablará por vosotros" (Mt. 10,20)

El 2 de Octubre celebramos en Aragón el "Día de la Educación en la Fe". A través de estas líneas os enviamos un mensaje agradecido que desea ser un reconocimiento por vuestra imprescindible colaboración y un estímulo para vuestra generosa labor.

Los catequistas, profesores de Religión y demás agentes de pastoral os distinguís por vuestra capacidad de descubrir y adaptar, con sabiduría, innovación y prudencia, las formas más eficaces para comunicar el mensaje evangélico.

El catequista es, fundamentalmente, un testigo. Con la vida y las palabras da testimonio del acontecimiento que ha cambiado definitivamente su modo de ser, su estilo de vivir y su manera de actuar. A partir del encuentro con Jesucristo ha percibido una luz nueva, una orientación peculiar. El Señor le ha concedido un corazón incandescente y una misión, que recibe en la Iglesia y de la Iglesia, para anunciar en todo momento el evangelio.

Es grande el esfuerzo que se realiza cada año para programar calendarios y actividades, para acompañar a los niños, adolescentes, jóvenes y adultos en sus itinerarios catequético, para impulsar procesos, para preparar fechas cualificadas y eventos de especial relieve.

Sabéis muy bien que se trata de "ser" catequistas, puesto que no es solamente una actividad que se realiza, sino más bien la transmisión de una experiencia de fe que se comunica.

En el centro de toda la actividad evangelizadora de la Iglesia está el primer anuncio o "kerigma". Según el Papa Francisco es "el fuego del Espíritu que se dona en forma de lenguas y que nos hace creer en Jesucristo, que con su muerte y resurrección nos revela y nos comunica la misericordia infinita del Padre" (Evangelii gaudium 164). Un primer anuncio que, en la boca del catequista, suena así: "Jesucristo te ama, dio su vida para salvarte, y ahora está vivo a tu lado cada día, para iluminarte, para fortalecerte, para liberarte" (ibid.).

En la catequesis se realiza una iniciación "mistagógica", es decir, una introducción en los misterios, lo que significa dos cosas: "la necesaria progresividad de la experiencia formativa donde interviene toda la comunidad y una renovada valoración de los signos litúrgicos de la iniciación cristiana" (Evangelii gaudium 166). De un modo gradual, a lo largo del tiempo y según la capacidad de cada cual, contando con la colaboración de toda la comunidad creyente, en estrecha colaboración entre la familia, la parroquia y la escuela, se va produciendo una integración en el misterio de la fe, en el proceso de lo que la Iglesia cree, celebra, vive y ora.

En la propuesta formativa para los catequistas, este año pretendemos repasar los principales acontecimientos de la Historia de la Salvación para reconocer que es nuestra historia y para experimentar en profundidad la salvación que Jesucristo nos ofrece.

"El encuentro catequístico es un anuncio de la Palabra y está centrado en ella" (Evangelii gaudium 166). Nos acercaremos a las principales páginas de la Sagrada Escritura para recordar la memoria viva de la historia de amistad de Dios con los seres humanos. Dios mismo se revela, se comunica, se da a conocer, se da a sí mismo, nos ofrece su alianza, nos llama con amor y nos ofrece su gracia para perseverar en un encuentro que se robustece en el tiempo.

Leemos en el Directorio General para la Catequesis: "la catequesis transmite el contenido de la palabra de Dios según las dos modalidades con que la Iglesia lo posee, lo interioriza y lo vive: como narración de la Historia de la Salvación y como explicitación del Símbolo de la fe" (DGC 128).

Queridos catequistas: nos sentimos muy cerca de vuestras inquietudes y dificultades; alentamos vuestros proyectos e iniciativas; acompañamos vuestras actividades; oramos por vosotros y por vuestras familias.

Que la Virgen María, Reina y Madre de misericordia, interceda por todos vosotros para que el Señor oriente vuestra mirada, acompañe vuestros pasos, ilumine vuestros corazones y fortalezca vuestras manos para ir al encuentro de todos con la semilla del Evangelio.

Recibid nuestra gratitud y nuestro afecto, junto con nuestra bendición.

- + D. Vicente Jiménez Zamora, Arzobispo de Zaragoza
- + D. Julián Ruiz Martorell, Obispo de Huesca y de Jaca
 - + D. Eusebio Hernández Sola, Obispo de Tarazona
- + D. Ángel-Javier Pérez Pueyo, Obispo de Barbastro-Monzón
- D. Alfonso Belenguer Celma, Administrador Diocesano de Teruel y Albarracín

NOTICIAS

Mons. Carlos Escribano Subías nuevo Obispo de la Diócesis de Calahorra y La Calzada Logroño

El 13 de mayo de 2016, el papa Francisco nombró obispo de la diócesis de Calahorra y La Calzada-Logroño a monseñor Carlos Manuel Escribano Subías, trasladándole de la sede de Teruel y Albarracín. Desde el 2010 era Obispo de nuestra Diócesis.

Nuevo Administrador Diocesano

El Colegio de Consultores de la Diócesis de Teruel y Albarracín, en reunión extraordinaria, celebrada el 27 de junio, eligió al sacerdote Alfonso Belenguer Celma como Administrador Diocesano, hasta que se produzca el nombramiento de un nuevo obispo.

Don Alfonso es natural de Alcorisa, aunque nació circunstancialmente en Zaragoza el 8 de marzo de 1948 y fue ordenado como sacerdote el 11 de julio de 1971. Sus anteriores encargos pastorales fueron: párroco de Utrillas, Las Barriadas, Las Parras de Martín en la Cuenca Minera Central; Formador y Secretario del Seminario Menor Colegio "Las Viñas"; Párroco de Celadas; Capellán de las Madres Carmelitas Descalzas de Teruel y Párroco de Mas de las Matas, Abenfigo y Seno en el Bajo Aragón. Desde el día 16 de marzo de 2012 ha sido Vicario General de la Diócesis, también ejercía como Delegado Episcopal para la Vida Consagrada y últimamente como Administrador Parroquial de San Andrés (Teruel).

La sede episcopal de Teruel y Albarracín se encuentra vacante desde el pasado sábado, 25 de junio, cuando don Carlos Escribano tomó posesión como nuevo Obispo de la Diócesis de Calahorra, La Calzada-Logroño.

Nombramiento de Mons. Antonio Gómez Cantero como Obispo de Teruel

El día 17 de noviembre, el Papa Francisco nombró nuevo obispo de la diócesis de Teruel y Albarracín al sacerdote de la diócesis de Palencia, don Antonio Gómez Cantero. El obispo electo era en la actualidad Vicario General de dicha diócesis castellana.

Don Antonio Gómez Cantero recibirá la ordenación episcopal el próximo 21 de enero de 2017, sábado, en la Iglesia Catedral de Teruel a las 12 del mediodía. Don Antonio Gómez Cantero, una vez hecho público su nombramiento, dirigió un saludo a la diócesis de Teruel y Albarracín que también adjuntamos a esta nota de prensa.

La sede de Teruel y Albarracín estaba vacante desde el pasado 25 de junio en que don Carlos Escribano Subías fue trasladado a la diócesis de Calahorra y La Calzada-Logroño, en la Rioja.



Biografía

Antonio Gómez Cantero nació en Quijas (Cantabria) el 31 de mayo de 1956. Cursó estudios de bachillerato en el seminario menor de Carrión de los Condes y eclesiásticos en el seminario mayor de San José de Palencia. Fue ordenado sacerdote el 17 de mayo de 1981. Obtuvo la licenciatura en Teología Sistemática-Bíblica en el Instituto Católico de París, en 1995.

Su ministerio sacerdotal lo ha desarrollado en la diócesis de Palencia, donde ha desempeñado distintos cargos pastorales: en 1982 fue nombrado vicario parroquial de San Lázaro y vocal del Consejo Presbiteral por consiliarios, además de consiliario diocesano del Movimiento Junior de A.C. y coordinador de consiliarios de Castilla y León. En 1983 fue nombrado delegado diocesano de Pastoral Juvenil y Vocacional; en 1984, párroco de San Lázaro en la ciudad de Palencia; en 1985, formador del seminario mayor de Palencia; en 1986, delegado para el acompañamiento vocacional para el presbiterado; en 1990, delegado de Pastoral Juvenil-Vocacional y miembro del Consejo de

Consultores; en 1992, consiliario internacional del MIDADEN (Acción Católica de Niños) en París, cargo que ocupó hasta 1995; en 1995, vice-rector y profesor del seminario menor; en 1996, rector del seminario menor y delegado diocesano de Pastoral de Vocaciones; en 1998, rector del seminario mayor, en el que permaneció hasta 2004; en el 2000, profesor extraordinario del Instituto Teológico del seminario mayor de Palencia y miembro del consejo de consultores; en 2001, administrador del Seminario Mayor y de la casa sacerdotal, y desde 2008 miembro del Colegio de Consultores, siendo nombrado ese mimo año Vicario General de la Diócesis y Moderador de la Curia. Al quedar vacante la sede palentina, fue elegido Administrador Diocesano de la Diócesis, responsabilidad que ha venido desempeñado desde el 8 de mayo de 2015 hasta el 18 de junio del año en curso.

Primer saludo de Mons. Antonio Gómez Cantero a la Diócesis

Querida Iglesia de Teruel y Albarracín, recibid mi saludo de hermano que hago extensivo a todas las personas que compartís esta tierra aragonesa, que ya sueño como mía.

Estoy en las manos de Dios y en vuestras manos. Vivo con la convicción de que nuestro Dios es ternura.

Mi deseo más profundo es ofreceros mi vida, compartir mi fe y trasmitir mi alegría.

Doy gracias al Papa Francisco por enviarme entre vosotros como pastor. Tengo mucho que aprender, os seguro que por mi parte, pondré todo el esfuerzo del que sea capaz. Desde que me fue confiada su decisión no he hecho otra cosa que pensar y orar por vosotros, también durante las noches.

Voy hacia vosotros desde mi querida Diócesis de Palencia, la tierra del mártir y beato Anselmo Polanco, vuestro obispo, y creedme, desde el día 31 de octubre que acepté esta misión, me he encomendado a él, con vosotros, todos los días.

Envío un saludo de comunión a nuestro Arzobispo de Zaragoza, y a los obispos, de Huesca, Tarazona y Barbastro-Monzón. A todos os siento hermanos, compañeros y amigos. Así mismo envío un cordial saludo al Cardenal Santos Abril, a los obispos D. Victorio Oliver y D. Joaquín Jimeno, hijos de las tierras turolenses.

Quiero tener un recuerdo agradecido al Obispo D. Carlos Escribano, mi predecesor, (también a los anteriores obispos: D. Damián, D. Antonio y D. José Manuel) y sobre todo a D. Alfonso Belenguer, Administrador Diocesano, durante estos últimos meses, así como al Colegio de Consultores.

Soy de todos y para todos y estoy aprendiendo a amaros.

En estas casi tres semanas que he tenido que vivir en silencio, de alguna manera, todos habéis pasado por mi corazón: familias, ancianos, jóvenes y niños, religiosas y religiosos, seminaristas, diácono y sacerdotes. Además he pensado en todos los que habéis tenido que salir de vuestra tierra para mejorar la vida, porque sé que sois parte de ella aunque viváis fuera. También he unido mi oración a la vuestra, sobre todo por aquellos que vivís en mayor dificultad o con una angustia vital.

¿Cómo podré ser un Buen Pastor con todos?

Podréis comprender que estos días me haya alimentado de todas las noticias de vuestra diócesis y de vuestro pueblo. Me he interesado por las autoridades y sus proyectos, me fascina la cultura en todas sus expresiones y, sobre todo, los esfuerzos que hacéis por dar a conocer esta tierra aragonesa. He visitado páginas sobrevolando vuestros campos y vuestros pueblos y tantos y tantos enclaves de ensueño (no hace muchos meses estuve en Albarracín) y he buceado en vuestra historia eclesiástica y civil, para así poder echar raíces y ser uno de vosotros.

Queridos todos, como uno de los caminantes de Emaús, me acerco a vuestra Iglesia, me arde el corazón y desbordo de alegría en Cristo resucitado que nos acompaña en el camino y se queda con nosotros, porque así se lo hemos pedido.

Aquí me tenéis, estoy con los brazos abiertos y me echo a los vuestros. Nos vemos el sábado 21 de enero de 2017, a las 12:00 en la Catedral de Teruel. Rezad ya por mí, yo lo estoy haciendo por todos vosotros. Hasta pronto.

Antonio Gómez Cantero. Palencia 17 de noviembre de 2016

COMUNICADO

De nuestro Administrador Diocesano por el nombramiento de D. Antonio Gómez Cantero

Queridos hermanos:

Con gran gozo comunico la noticia esperada: El Santo Padre ha nombrado Obispo de Teruel y Albarracín a D. Antonio Gómez Cantero en la actualidad Vicario General de la diócesis de Palencia. Damos gracias al Señor y a nuestra madre la Iglesia que procura siempre los buenos pastores que necesita el Pueblo de Dios.

A nuestro Obispo lo recibimos con fe como enviado por el Señor y sucesor de los apóstoles, y con todo afecto y cariño al que va a entregar su vida por nuestra iglesia diocesana.

Esperando verle pronto entre nosotros te ruego que comuniques la noticia a los fieles y se eleven oraciones de acción de gracias. Con este motivo tan gozoso recibe un cordial saludo.

Teruel, 17 de noviembre de 2016.

D. Alfonso Belenguer Celma Administrador diocesano de Teruel y Albarracín

SECRETARÍA GENERAL

Decreto sobre las Orientaciones Diocesanas para la Iniciación Cristiana.

CARLOS ESCRIBANO SUBÍAS, POR LA GRACIA DE DIOS Y DE LA SEDE APOSTÓLICA, OBISPO DE TERUEL Y ALBARRACÍN.

Por las presentes, y en virtud de las facultades que me competen, apruebo el texto de La iniciación cristiana: Orientaciones Diocesanas para la Iniciación Cristiana, que constituyó en su momento un Objetivo del Plan Pastoral Diocesano, y que recoge el resultado final del trabajo conjunto de las Delegaciones y Consejos Diocesanos pertinentes y de cuantos miembros de Parroquias, Movimientos y Asociaciones decidieron participar en su elaboración.

Nacen dichas Orientaciones con el propósito y el deseo de ser respuesta al reto de la continuidad en el proceso catequético de nuestras comunidades y podrán ya iluminar nuestro trabajo desde el próximo curso pastoral, haciendo una aplicación progresiva de ls mismas, de acuerdo con lo que la experiencia y la prudencia pastoral aconsejan en cada circunstancia.

Pido al Señor y a Santa María que nos ayuden conseguir los abundantes frutos que esperamos de la puesta en práctica en nuestra Diócesis de este nuevo instrumento evangelizador.

Teruel, a 23 de abril de 2016.

+ Carlos Escribano Subías, Obispo de Teruel y Albarracín

Por mandato de S. E. Rvdma.

Pedro Hernández Izquierdo Canciller-Secretario

NOMBRAMIENTOS

Del Sr. Obispo

- 9 de Enero, Don. Héctor Abel Pérez Conesa Consiliario Diocesano de Manos Unidas.
- 10 de Febrero, Fr. Valentín Martínez Gracia, O.F.M. Párroco de San Blas.
- 23 de Febrero, Doña Araceli Gómez Ibáñez. Presidenta de Vida Ascendente de la Diócesis.
- 6 de Marzo, Don Juan Pablo Ferrer Martín. Administrador parroquial de Huesa del Común, Loscos, Mezquita de Loscos, Piedrahita y Monforte de Moyuela.
- 10 de Marzo, Don Juan Pablo Ferrer Martín. Delegado Episcopal de Medios de Comunicación Social de la Diócesis.

- Don José Antonio Lázaro Fernández. Subdelegado Episcopal de Medios de Comunicación Social y Director de Semilla Evangélica.
- 22 de Junio, Doña Rosaura Albero Miguel. Presidenta Diocesana de Acción Católica General de la Diócesis, por un periodo de tres años.

Del Sr. Administrador Diocesano

- 1 de Julio, Don Juan Pablo Ferrer Martín. Delegado Universal para asuntos del gobierno de la Diócesis.
- Don Jhon Fredy Quirama Serna, sacerdote de la diócesis Jericó (Colombia), y en la actualidad al servicio de nuestra diócesis. Administrados Parroquial de las parroquias de Camarillas, Villarroya de los Pinares, Miravete, Allepuz, Jorcas y Aguilar del Alfambra.
- 8 de Agosto: Don Jesús Sanz Sebastián párroco de las parroquias de Burbáguena, Cucalón y Lanzuela; y Capellán de la Residencia de las Hermanas de la Caridad de Santa Ana y de los Hermanos Franciscanos de Cruz Blanca.
- 14 de Septiembre: Don Abel Martínez Herrera. Administrador parroquial de las parroquias de Burbáguena, Cucalón, Lanzuela, Bádenas Nogueras, Santa Cruz de Nogueras, Villahermosa del Campo; y y Capellán de la Residencia de las Hermanas de la Caridad de Santa Ana y de los Hermanos Franciscanos de Cruz Blanca.
- 11 de Noviembre: Don Máximo Esteban Monterde. Confesor Ordinario del Monasterio de las MM Carmelitas, de Teruel.
- 12 de Noviembre: Don Onebis Maestre Cuello. Administrador parroquial de las parroquias de Sarrrión, Albentosa, Valbona.
- 8 de Diciembre: Hermana Purificación Pérez Lope. Confirmada como Presidenta de la CONFER en la Diócesis de Teruel y Albarracín.
- 17 de Diciembre: Don Jesús Ndong Nsue. Administrador parroquial de las parroquias de Huesa del Común, Loscos, Mezquita de Loscos, Piedrahita y Monforte de Moyuela.

Cofradías y Hermandades

- 14 de septiembre Don Narciso Legua Plou. Confirmado presidente de la Cofradía de Nuestra Señora de La Aliaga, de Cortes de Aragón.
- 20 de Octubre: Don José Manuel Abad Asensio. Confirmado presidente de la Hermandad de Nuestra Señora de la Villa Vieja, de la Sangre de Cristo, de Teruel.

CRÓNICA DIOCESANA

- 2 de enero, en el Centro Penitenciario de Teruel, El Sr Obispo, acompañado del Capellán José Narbona, de voluntarios de la Pastoral y algunos reclusos, se dio inició a las celebraciones del año de la misericordia. En la homilía, don Carlos, nos invitó para que al pasar por las puertas de las celdas de los internos, experimentáramos nuestro paso por la puerta de la misericordia, recordando nuestros propios pecados. Perdonados por el amor de Dios, estamos llamados a ser portadores del perdón del Padre. Los cantos de la eucaristía fueron preparados con anterioridad por los mismos reclusos.
- 3 de enero, en el Santuario de Nuestra Señora de la Aliaga, de Cortes de Aragón, tuvo lugar la Solemne apertura de la Puerta de la Misericordia. Mons. Carlos en una sencilla, pero emotiva ceremonia nos animó para que de la mano de María nos acerquemos a la Misericordia del Padre que se nos ha manifestado en su Hijo Jesús.
- 17 de enero, "Emigrantes y Refugiados nos interpelan. La respuesta del Evangelio de la Misericordia", este fue el lema con el que se celebró la Jornada Mundial del Refugiado y del Emigrante en nuestra Diócesis. Las Delegaciones de Migraciones, de Misiones y de Cáritas fueron las encargadas de aportarnos pautas para la reflexión que concluyó con una Vigilia de Oración en el claustro del Obispado.
- 18 al 25 de enero, Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos. Con el lema "Destinados a proclamar las grandezas del Señor", la Delegación de Ecumenismo preparó el día 20, en el Convento de las Clarisas, un encuentro ecuménico que contó con la presencia del P. Shnorhk Sargsián, sacerdote armenio. En la charla "la Iglesia Armena, su fundación, su historia, sus características", el sacerdote nos habló del genocidio, compartiendo con los presentes historias desgarradoras de sus hermanos.
- 25 al 28 de enero, se celebró la tradicional Semana de Teología. Este año tomó por lema: "El Rostro de la Misericordia", se ahondó en las claves teológicas y pastorales para vivir y celebrar, con mayor profundidad, el Jubileo de la Misericordia
- 2 de febrero, en la Santa Iglesia Catedral, nuestro Obispo, ha presidido la eucaristía de clausura del Año de la Vida Consagrada, que había sido convocado por el Papa Francisco con motivo del cincuenta aniversario del documento conciliar *Perfectae Caritatis*, sobre la renovación de la vida consagrada. Don Carlos ha invitado a los asistentes a pedir constantemente a Dios, el don de la renovación de la vida religiosa para sigan siendo signo del amor de Dios entre nosotros
- 5 de febrero, en el Salón de conferencias del Seminario Conciliar, don Fernando Rodríguez Garrapucho, catedrático de la Universidad Pontificia de Salamanca, impartió la conferencia La Unidad De Los Cristianos. Una Urgencia Eclesial Y Social.
- 7 de febrero, Se celebró en Calamocha el Rito de Bendición y envío de moderadores de Asambleas Dominicales en Espera de Presbítero (ADEP). En la celebración eucarística, Mons. Carlos, agradeció el trabajo de los sacerdotes del arciprestazgo, así como la disponibilidad e ilusión

de los moderadores para prestar este servicio en los pueblos de nuestra diócesis. Durante la misma celebración tuvo lugar el acto de bendición y envío.

- 7 de febrero, En la parroquia de Monreal del Campo, a las cinco de la tarde, nuestro Obispo instituyó en el ministerio del Acolitado a dos seminaristas de nuestra Diócesis: Elkin Rodolfo Otálvaro y Karol Yesid Giraldo, ambos están en el último año de la formación eclesiástica en el Centro Regional de Estudios Teológicos de Aragón con sede en Zaragoza y ambos acuden los fines de semana a Calamocha y Monreal, respectivamente.
- 12 de febrero, este año Manos Unidas ha lanzado su campaña "Plántale cara al hambre: siembra", una campaña, que como las anteriores se centra en la lucha contra el hambre, pero yendo más allá, nos habla de la importancia de las labores del campo. 19,30 horas se hizo la presentación de la Campaña y del Cartel. Acto seguido se celebró la "Cena del hambre", que tuvo lugar en el mismo claustro del Obispado.
- En esta fecha también cumplió 100 años Mons. Damián Iguacén Borau, obispo de nuestra Diócesis de 1974 a 1984, es el Obispo más longevo de España. Desde que el Papa aceptó su renuncia como obispo de Tenerife en 1991, ha seguido escribiendo cartas pastorales marianas. Una delegación de nuestra Diócesis con el Sr. Obispo lo visitó y le felicitó por su centenario.
- 17 de febrero, el Jubileo de la Misericordia, convocado por el Papa Francisco, aportó un elemento hasta ahora inédito para la Iglesia: Los "Misioneros de la Misericordia"; según el Santo Padre, "serán sacerdotes a los cuales daré la autoridad de perdonar también los pecados que están reservados a la Sede Apostólica, para que se haga evidente la amplitud de su mandato" Por este motivo nos visita en Teruel el sacerdote Sergio Pérez Baena de la Archidiócesis de Zaragoza, nombrado por el Papa Francisco Misionero de la Misericordia, para compartir su experiencia con nosotros.
- 20 de febrero, en la Iglesia del Hospitalico de Rubielos, don Carlos abrió la Puerta Santa de la Misericordia. Este templo, junto a otros veinte de la provincia, ha sido declarado, Templo Jubilar. Lugares de peregrinación donde los fieles, cumpliendo con lo que la Iglesia ha establecido, pueden lucrar para sí mismo o aplicar por los difuntos, a manera de sufragio, las indulgencias tanto parciales como plenarias. Además de la iglesia del Hospitalico de Rubielos y la Catedral de Teruel, el obispo declaró templos jubilares el Santo Cristo de la Vega -Albarracín-; el Santuario del Tremedal -Orihuela-; el del Molino -Santa Eulalia-; la ermita del Cristo del Sepulcro Glorioso -Alcorisa-; Nuestra Señora del Olivar -Estercuel-; Nuestra Señora del Cid, -La Iglesuela-; la Virgen de la Langosta -Alpeñés-; Virgen de la Zarza, -Aliaga-; el Cristo del Arrabal -Calamocha-; el Cristo de Herrera -Ojos Negros-; la Virgen de las Cuevas -Caminreal-; la Virgen de la Carrasca -Blancas-; el Cristo de la Misericordia -Utrillas-; la Virgen de la Aliaga -Cortes de Aragón-; la Escala Santa -Cabra de Mora-; la Virgen de la Estrella -Mosqueruela-; la Virgen de la Vega -Alcalá de la Selva-; el Cristo del Salvador o de las Misericordias -Teruel- y el Santuario de la Fuensanta -Villel-
- 22 de febrero, El Obispo retomó la Visita Pastoral y lo hace en Alcorisa. Ha sido recibido en el Ayuntamiento de la localidad por la Alcaldesa de la villa. Se ha hecho presente en el Colegio donde compartió con directivas y alumnos. En la tarde acompañado por el párroco, don Alfonso, visitó las instalaciones de la parroquia, aprovechando para revisar y firmar los libros parroquiales.

El 24 de febrero, se reunió con Vida Ascendente. Durante el resto de Semana también se reunió con distintos grupos y asociaciones.

- 27 de febrero, en el convento las Madres Carmelitas de Teruel se vivió una gran fiesta, Inmaculada Alcocer Polo celebró su profesión simple como Carmelita Descalza, en ella emitió sus primeros votos, como la Hermana Inmaculada de Jesús; la Eucaristía fue presidida por Don Carlos.
- Este mismo día la Delegación de Liturgia organizó la tradicional JORNADA DIOCESANA DE LITURGIA. El lema: "Celebrar la Misericordia de Dios. Redescubrir el sacramento de la reconciliación". El ponente fue el Rvdo. Dn. Alejandro Pérez Verdugo, sacerdote y liturgista de la diócesis de Málaga. El lugar, en esta ocasión, fue la Sala de Conferencias de las Hijas de la Caridad en Teruel.
- 29 de febrero, no es un día habitual, como tampoco lo es recibir la gracia del jubileo con las personas con las que se comparte vida, inquietudes y trabajo. A pesar del frío y la nieve de estos días, participantes de proyectos, voluntarios de Teruel ciudad y de diferentes pueblos, así como el personal de la misma diócesis, recibieron en la S. I. Catedral la Gracia del Jubileo. La eucaristía fue presidida por Juan Pablo Ferrer, Vicario de Pastoral de la Diócesis, quien invitó a los presentes a pasar por la Puerta de la Misericordia, para poder sentir el amor de Dios, que nos invita a seguir trabajando por un mundo más justo.
- 3 de marzo, con una catequesis sobre la puerta Santa de la Misericordia, nuestro Obispo dio inicio a las actividades que se desarrollan dentro de los Actos Culturales de la Semana Santa en la ciudad de Teruel. La catequesis tuvo lugar en la Catedral.
- 4 y 5 de marzo, el Papa Francisco convocó la jornada "24 horas para el Señor", con el deseo de que muchas personas se acerquen al Sacramento de la Reconciliación. La Diócesis se sumó a esta bella iniciativa celebrando en la Teruel capital las 24 horas para el Señor.
- 11 de marzo, Proclamación del Pregón a cargo del historiador Esteban Sarasa, ex director del Centro de Estudios Mudéjares del IET. Este acto tuvo lugar en la S. I. Catedral de la Ciudad. Contó con la presencia del Señor Obispo Carlos Escribano, representantes de las ocho Hermandades y Cofradías de la ciudad, el Presidente de la Junta, Jesús Jambrina, así como de otras autoridades de Teruel.
- 12 de marzo, en el Salón de Actos del Seminario Conciliar, celebramos la Jornada de Formación de Laicos organizada por la Delegación de Apostolado Seglar. El sacerdote Jesús Hernández, compartió con los asistentes la experiencia que están viviendo en su Diócesis con la iniciativa de "La misión diocesana. El Despertar a la Fe".
- 17 al 20 de marzo, Mons. Carlos Escribano reanuda la Visita Pastoral al Arciprestazgo de Alcorisa, lo hace con la Unidad Pastoral de Aguaviva. Durante estos días en compañía del párroco don Jarvey, visitó todas las parroquias de su unidad, compartiendo con autoridades y fieles. Revisó y firmó los libros parroquiales. Se hizo presente también en la Procesión del Santo Encuentro de la Villa en Alcorisa.

- 18 de marzo, víspera de San José, celebramos en la Catedral una Vigilia de Oración por las vocaciones sacerdotales. fue presidida por nuestro Obispo. Fue preparada por la Delegación Diocesana de Pastoral Vocacional. Bajo el lema: "Enviados a Reconciliar", se nos invitó durante la celebración a seguir orando para que no falten ministros del perdón y del amor de Dios en nuestra Diócesis.
- 30 de marzo al 2 de abril, la "Inmaculada Joven", obra de la Religiosa Isabel Guerra, esta imagen es un regalo que la autora dio a todos los jóvenes que se reunieron en el Encuentro Europeo del pasado verano en Ávila. Llegó a Teruel, en las celebraciones de estos días jubilares y es acogida en la Iglesia del Seminario, en el Hogar de San José, el Pinar, la cárcel y los conventos de Carmelitas y Clarisas. Finalmente presidió el Encuentro Diocesano de la Misericordia.
- 2 de abril, este día tuvo lugar en nuestra ciudad, el "Encuentro Diocesano de la Misericordia". Un acto multitudinario al que asistieron unas 6500 personas y donde se pudo ver una muestra de diferentes imágenes religiosas (Cruces procesionales, Cristos y Vírgenes) de los diferentes arciprestazgos de nuestra Diócesis. La jornada comenzó con un acto de acogida en la Plaza del Seminario, seguida de una procesión a la Catedral; después de una corta celebración se nos invitó a pasar por la Puerta Santa. Paralelamente se realizó la "Celebración del perdón" en la Iglesia del Salvador y al mediodía en el Colegio "Las Viñas" tuvo lugar una comida de convivencia. Por la tarde, imágenes y peregrinos procesionaron hasta la plaza de toros donde una eucaristía puso el broche final a la jornada. El Papa Francisco fue informado de estas celebraciones y por medio de Carta agradeció estas iniciativas.
- 6 de abril, Koopera, la Cooperativa de tratamiento y venta de ropa usada bendijo ayer las instalaciones que tiene en la localidad de Ribarroja del Turia, en la provincia de Valencia. En este centro se procesa toda la ropa que los turolenses depositamos en los contenedores de Cáritas repartidos por la provincia. Allí se da trabajo a 40 personas de Valencia, 8 de Teruel. La Cooperativa está presidida por Juan Marco, presidente de Cáritas de nuestra Diócesis. Asistieron a este acto, entre otros, el Cardenal Arzobispo de Valencia, Antonio Cañizares, los obispos de Teruel y Castellón, el Presidente de la Diputación de Teruel, Ramón Millán y el alcalde de Ribarroja, Roberto Roig.
- 9 al 16 de abril, continúa la visita Pastoral de nuestro Obispo, esta vez lo ha hecho en la Unidad Pastoral de Estercuel: Crivillén, Estercuel, Gargallo, La Mata de los Olmos, Los Olmos, Cañizar del Olivar, Ejulve y La Zoma.
- 23 de abril, Monseñor Carlos Escribano aprobó las Nuevas Orientaciones para la Iniciación Cristiana de la Diócesis, después de un arduo esfuerzo-estudio, realizado por los Consejos Diocesanos de Pastoral y Presbiteral. Estas sesiones se llevaron a cabo durante del mes de febrero.
- Este mismo día con motivo del "Año Jubilar de la Misericordia", en la festividad de San Jorge, se realizó el rito de apertura de la "Puerta Santa", en el Santuario de la "Virgen de la Fuensanta", de Villel, a las 7 de la tarde. El acto religioso estuvo presidido por D. Juan Pablo Ferrer Martín, Vicario de Pastoral y Delegado Diocesano de Catequesis.

En Alcorisa también se realizó el rito de apertura de la "Puerta Santa", en el ermita del Cristo del Santo Sepulcro. Presidió el acto el Sr. Obispo.

- 7 de mayo, la Delegación de Pastoral Juvenil organizó para esta noche la MISERICORNIGHT (La noche de la Misericordia), un concierto-encuentro de jóvenes amenizado por el sacerdote y Padre Damián, que recientemente participó en el concurso televisivo de La Voz y ha formado un grupo de música. Se llama The Beats, "Los Latidos".
- 8 de mayo, el Obispo de la Diócesis ha presidido la Eucaristía en el inicio de los actos del 50 aniversario de la Construcción de la Iglesia de San León, en el popular barrio del mismo nombre. En la celebración se ha hecho mención de la primera y la última pareja que se casó en el templo, así mismo del primer y último niño bautizado. También se ha bendecido un nuevo vía crucis en el interior de la Iglesia y se ha descubierto una placa conmemorativa. En la ceremonia estuvo presente, junto a numerosos fieles que llenaron el templo, la alcaldesa de la Ciudad, Emma Buj y varios concejales.
- 13 de mayo, el Papa Francisco nombró a don Carlos Escribano Subías, hasta ahora Obispo de Teruel y Albarracín, nuevo Obispo de la Diócesis de Calahorra, La Calzada-Logroño.
- 14 de mayo, la Delegación de Apostolado Seglar organizó la Vigilia de Pentecostés que tuvo lugar en la iglesia de las Madres Carmelitas.
- 15 de mayo, la misa de Pentecostés de las 10,30h, en la Santa Iglesia Catedral, presidida por nuestro Obispo Carlos, fue retransmitida en directo para toda España por La 2 de TVE.
- 24 de mayo, el Presidente de la Diputación Provincial de Teruel, Ramón Millán, el Obispo de la Diócesis de Teruel y Albarracín, Carlos Escribano, y el Director de la Obra Social de la Fundación Ibercaja, Juan Carlos Sánchez, firmaron un convenio de colaboración institucional para la restauración del patrimonio artístico y arquitectónico de la Diócesis durante el ejercicio 2016. Gracias a este acuerdo, se podrán acometer tareas de conservación y restauración en un total 11 iglesias que requieren actuaciones urgentes. En total se invertirán en estas obras de mejora 216.000 euros, de los que 70.000 euros corresponden a la aportación de la Diputación Provincial de Teruel; 61.000 euros a la aportación del Obispado, 70.000 euros de las parroquias afectadas y los 15.000 euros restantes a la aportación de Ibercaja.
- 26 de mayo, Cáritas Diocesana presentó su informe anual de 2015, Juan Marco Deler, su director, comentó que un total de 1.356 turolenses se beneficiaron durante el pasado año de las ayudas que ofrece Cáritas Diocesana de Teruel, frente a las 1.241 del 2014, lo que supone un aumento de 115 personas. Los datos de la pobreza en Teruel no han cambiado mucho, aunque continúan aumentando ya que en 2015, 650 personas acudieron a Cáritas por primera vez. Además, y según comentó el director: "se han incrementado mucho las demandas de ayudas económicas que pasaron de 132.000 a 139.000, así como de otro tipo de ayudas básicas".
- 4 de Junio, en la ermita de la Virgen del Molino de Santa Eulalia los fieles del Arciprestazgo de Albarracín-Alto Jiloca, llegados desde todos los puntos, unos andando, otros en bici, en coche, etc., y presididos por el Sr. Obispo, celebramos la apertura de la Puerta Santa en este Año Jubilar de la Misericordia. Fue un día gozoso de encuentro, de celebración y de convivencia. No faltaron las canciones después de la comida, mientras los más pequeños disfrutaban del entorno que rodea el santuario. Aprovechamos para despedir a Don Carlos y darle las gracias por su trabajo en estos años que ha estado con nosotros.

- 18 de Junio, a las 6/30 de la tarde, tuvo lugar en la parroquia de Alcorisa la ordenación de diácono de Luis Fernando Nieto, seminarista que está en etapa de aprendizaje pastoral en esa localidad del Bajo Aragón.
- 19 de junio, en la Catedral de Teruel, la Diócesis despidió a Don Carlos Escribano, quien ha sido nuestro obispo desde 2010. Fue una ceremonia en la que se mezclaron muchos sentimientos encontrados, por una parte, tristeza por la partida de aquél con el que hemos vivido y crecido como iglesia diocesana, y por la otra, alegría y gratitud por la nueva labor que el Señor le ha encomendado. Gracias don Carlos por la ilusión y el ánimo que nos ha trasmitido en estos años.
- 23 de junio, se celebró las Bodas de Oro de los sacerdotes D. Gabino Abad Ariño, D. Eulogio de Cortes Lahoz, D. Francisco Domingo Alegre, D. Antonio Legua Serrano, D. Jesús Martín Gil; y las de Plata del Padre Ignacio Conesa Buj, religioso de la Orden de la Merced, que atiende pastoralmente desde hace años varia parroquias. Por la mañana en el Colegio Las Viñas, don Carlos Escribano dio una conferencia sobre la "Exhortación Postsinodal Amoris Laetitia", tras la cual los homenajeados contaron su experiencia vital y algunas anécdotas de su ministerio sacerdotal. Por la tarde se celebró la Eucaristía de acción de gracias en la Santa Iglesia Catedral de Teruel, a las 17 horas. Dicha celebración fue, además, la última de Don Carlos Escribano en la que fue su Catedral.
- 27 de junio, el Colegio de Consultores de la Diócesis de Teruel y Albarracín, eligió Administrador Diocesano para el tiempo que dure la situación Sede Vacante al sacerdote Don Alfonso Belenguer Celma.
- 6 de agosto, "Día del Misionero Diocesano", como ya es tradición en nuestra Iglesia particular, el primero sábado del mes de agosto lo destinamos, para hacer presente a los misioneros y misioneras de nuestra diócesis que evangelizan por diversas partes del mundo. Este año se celebró en Montalbán. Divididos por grupos realizamos una visita al pueblo, al finalizar el recorrido nos dirigimos a la Iglesia de Santiago, de estilo gótico-mudéjar, allí celebramos la Eucaristía. Los misioneros de la diócesis son actualmente 78. La Eucaristía estuvo presidida por D. Anastasio Gil, Director Nacional de Obras Misionales Pontificias (OMP), acompañado por D. Antonio González, Delegado de Misiones de Zaragoza y D. José Luis Torrubiano Dalda, nuestro Delegado, don Avelino Belenguer, arcipreste de Montalbán, por el párroco don Ignacio Hernández y otros sacerdotes. Hubo un recuerdo especial para el sacerdote José Luis Terrado, recientemente fallecido y que fue en algún tiempo misionero en Perú. Durante la celebración se produjo el envío "ad tempus" de la joven misionera, Marta Ortín Soriano, a Ecuador con las Hermanas de la Congregación Hogar de Madre. Finalizada la Eucaristía se produjo la tradicional comida fraterna con los misioneros y sus familias.
- 2 al 9 de septiembre, algunos fieles de la Diócesis, acompañados por don Carlos, peregrinaron a Roma, dentro del año de la Misericordia, para asistir en la Canonización de la Madre Teresa de Calcuta
- 8 de septiembre, la restauración de la Catedral de Albarracín es ya una realidad, tras 6 años de trabajos, que ponen en valor uno de los monumentos emblemáticos de la Ciudad. Con esta inauguración la Fundación Santa María de Albarracín celebra sus primeros 20 años de trayectoria.

La celebración estuvo presidida por el Arzobispo de Zaragoza, Mons. Vicente Jiménez Zamora, acompañado por Mons. Antonio Algora, obispo emérito de Ciudad Real y quién inició en su episcopado la Fundación Santa María y Mons. José Manuel Lorca, Obispo de Cartagena - Murcia, que cuando estuvo en nuestra Diócesis se empezó la restauración de la Catedral.

- 20 de septiembre, en el Salón de Actos del Seminario Conciliar, se celebró la apertura del curso académico 2016-2017 del Instituto de Estudios Teológicos San Joaquín Royo. Tras la Eucaristía presidida por el Administrador Diocesano, D. Alfonso Belenguer, se dio inicio a la lección inaugural, que corrió a cargo de Don Julio Marín, Delegado de Apostolado Seglar, con el título "Laudato si" "Sobre el cuidado de la Casa Común". Una metodología Teológico Pastoral, en el planteamiento de la encíclica: Ver, Juzgar, Actuar. También el Director del centro, Don Vicente Altaba, pronunció su discurso de comienzo de curso. Posteriormente se hizo entrega del diploma de la formación sistemática a D. Vicente Iserte, que agradeció en unas breves palabras la formación que el Instituto le ha proporcionado.
- 1 de octubre, Mons. Antonio Algora, obispo emérito de Ciudad Real, presidió la Eucaristía en Acción de Gracias, en el Santuario de Ntra. Sra. de la Aliaga, de Cortes de Aragón, con la que se concluía la celebración del Jubileo Extraordinario de la Misericordia.
- 6 de octubre, en el Seminario Conciliar de Teruel, tuvo lugar el encuentro sacerdotal de comienzo de curso 2016-17, contó con la presencia del Arzobispo de Zaragoza, Monseñor Vicente Jiménez, quién nos presentó la Carta Pastoral de los Obispo de Aragón sobre las Unidades Pastorales "Iglesia en misión al servicio de nuestro pueblo de Aragón". Antes de la presentación, nuestro Administrador Diocesano, Don Alfonso Belenguer saludo a los sacerdotes asistentes e infundió ánimos a nuestros presbíteros en estos momentos de Sede Vacante.
- 24 de octubre, con la presencia de Mons. Carlos Escribano, Obispo de La Rioja y quien fue hasta hace poco nuestro Obispo, se inauguró la restauración de los exteriores de la Santa Iglesia Catedral de Teruel. Las obras de restauración de las fachadas y cubiertas inferiores de la Catedral comenzaron en el mes de febrero y concluyeron el pasado 30 de septiembre, siendo el arquitecto responsable del proyecto D. Joaquín Andrés. La celebración fue a las doce horas y consistió en un sencillo acto de bendición agradeciendo al Señor la obra llevada a cabo que pone de relieve la belleza exterior de la Catedral.
- 16 de noviembre, Cáritas Diocesana de Teruel inauguró su "Hogar con Corazón", el centro esta ubicado en la calle Hartzenbusch, estará abierto durante el día. Ofrece un espacio cálido a las personas en riesgo de exclusión social, transeúntes o aquellos que viven en malas condiciones; para que puedan estar, tomar algo o conectarse a internet. Estas instalaciones han sido posible gracias a las aportaciones de los donantes, como lo recaudado del día del Encuentro Diocesano de la Misericordia o en las distintas colectas que se han realizado durante el año jubilar. De los 61.000 euros que ha costado, más del 90% proceden de los turolenses. La Diputación de Teruel y el Ayuntamiento de la ciudad han aportado el resto. La consejera de Ciudadanía y Derechos Sociales, María Victoria Broto fue la encargada de inaugurar las instalaciones y manifestó el importante papel que llevan a cabo las entidades como Cáritas en la ayuda a las personas mas desfavorecidas. Las instalaciones fueron bendecidas por el anterior Obispo de la Diócesis de Teruel y Albarracín, Monseñor Carlos Escribano, que recordó que este proyecto se presentó en la Mesa Social de la

Diócesis. Escribano consideró que era "necesario" este centro que permite "acercarnos a los que tienen menos".

- 17 de noviembre, cuando el año estaba ya declinando llegó la noticia. El Papa Francisco nombraba nuevo obispo de la Diócesis a don Antonio Gómez Cantero, hasta ahora Vicario General de la diócesis de Palencia. Don Antonio recibirá la Ordenación Episcopal el próximo 21 de enero de 2017 en la Iglesia Catedral a las 12 del medio día.
- 19 de noviembre, en la ermita del Santo Cristo del Arrabal en Calamocha se clausuró el Año de la Misericordia, con una sencilla celebración preparada por el grupo de Acción Católica General de Calamocha-El Poyo.
- 26 de noviembre, celebración de la Jornada Diocesana de Liturgia, bajo el lema "Celebrar la Eucaristía con el Misal Romano. Presentación de la 3ª edición del Misal Romano en castellano". Los ponentes fueron: Elena Delgado, seglar, responsable de la edición de Libros Litúrgicos de la CEE, y José Antonio Goñi, Delegado Diocesano de liturgia en Pamplona y consultor de liturgia de la Comisión Episcopal.
- 14 de diciembre, don Antonio Gómez Cantero, Obispo electo de la Diócesis de Teruel y Albarracín, ha estado en Roma y ha sido recibido por el Santo Padre Francisco, en la audiencia general de los miércoles en el Vaticano.

VIVEN EN EL SEÑOR

- Don José Luis Terrado Moreno, nació el 1 de julio de 1951 en Torrijo del Campo (Teruel). Fue ordenado sacerdote el 25 de septiembre de 1977. Descansó en la paz del Señor el 25 de julio en la ciudad de Zaragoza. Su funeral se celebró el 26 de julio en Torrijo del Campo.
- Don Arturo Yagües Alamán, nació el 7 de mayo de 1932 en Valdecuenca (Teruel). Fue ordenado sacerdote el 1 de abril de 1956. Es llamado a la casa del Padre el 15 de diciembre. Su funeral se celebró el 16 de diciembre el la Iglesia del Salvador de Teruel.

SUMARIO

DEL OBISPO	2
EXHORTACIONES PASTORALES	2
Comenzamos un nuevo año	2
Emigrantes y Refugiados nos interpelan: la respuesta del Evangelio de la Misericordia	3
Destinados a proclamar las grandezas del Señor	4
Semana de Formación Teológica para sacerdotes y seglares: el Rostro de la Misericordia	5
Clausura del Año de la Vida Religiosa: la Vida Consagrada, Profecía de la Misericordia	6
LVII Campaña de Manos Unidas: Plántale cara al hambre: siembra	8
La Cuaresma del Jubileo Extraordinario de la Misericordia	9
El Sacramento de la Reconciliación como expresión de la Misericordia de Dios	10
Las Obras de Misericordia en el Año Jubilar: el Proyecto Solidario Diocesano para el Jub Extraordinario de la Misericordia	ileo 11
Acercar el Don de la Misericordia de Dios a nuestro pueblo	13
Día del Seminario 2016: Enviados a Reconciliar	14
La Misericordia de Dios Revelada en la Cruz y la Resurrección de Cristo	15
Sábado 2 de Abril, Encuentro Diocesano de la Misericordia: te esperamos	16
Encuentro Diocesano de la Misericordia: "La ciudad se llenó de alegría"	18
Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones	19
Jornada por la Vida: "Cuidar la Vida, Sembrar la Esperanza"	20
La Alegría del Amor	21
Fiesta de San José Obrero: la Iglesia por el trabajo decente	23
El mes de mayo con la Madre de Misericordia	24
Pentecostés en el Año de la Misericordia	25
Ante mi nombramiento como Obispo de Calahorra, La Calzada – Logroño	26
Corpus Christi en el Año de la Misericordia	27
La canonización de la Madre Teresa de Calcuta en el Jubileo de la Misericordia	29
El Sagrado Corazón de Jesús y la Divina Misericordia	30
Que Dios os bendiga	31
DESPEDIDA DE DON CARLOS	33
Palabras del Vicario General don Alfonso Belenguer.	33
DE LOS OBISPOS DE ARAGÓN	36
Carta con ocasión del "Día de la educación en la Fe"	36

NOTICIAS	38
Mons. Carlos Escribano Subías nuevo Obispo de la Diócesis de Calahorra y La Calzada I	Logroño 38
Nuevo Administrador Diocesano	38
Nombramiento de Mons. Antonio Gómez Cantero como Obispo de Teruel	39
Biografía	39
Primer saludo de Mons. Antonio Gómez Cantero a la Diócesis	40
COMUNICADO	41
De nuestro Administrador Diocesano por el nombramiento de D. Antonio Gómez Cantero	41
SECRETARÍA GENERAL	42
Decreto sobre las Orientaciones Diocesanas para la Iniciación Cristiana.	42
NOMBRAMIENTOS	42
Del Sr. Obispo	42
Del Sr. Administrador Diocesano	43
Cofradías y Hermandades	43
CRÓNICA DIOCESANA	44
VIVEN EN EL SEÑOR	51